

Mesa Redonda informativa sobre las infames maquinaciones yankis en Ginebra, efectuada en los estudios de la Televisión Cubana, el día 20 de abril de 2001, "Año de la Revolución victoriosa en el nuevo milenio".

(Versiones Taquigráficas – Consejo de Estado)

Randy Alonso.- Muy buenas tardes, estimados televidentes y radioyentes.

Cuba entera vivió este 19 de abril una jornada de gloria patriótica. Las vibrantes palabras de Fidel, la condecoración a nuestros héroes, el orgullo por la extraordinaria derrota al imperialismo en las arenas de Playa Girón 40 años atrás y la cercana victoria moral en Ginebra han llegado muy profundo a nuestro pueblo.

Ayer, en su trascendental discurso, nuestro Comandante en Jefe señaló: “Prometimos hablar cosas interesantes relacionadas con la victoria pírrica o la derrota moral de Estados Unidos en Ginebra. Ayer nuestro pueblo recibió las primeras noticias. El viernes comenzará el análisis profundo. Mucho es lo que tendrán que escuchar el imperio y sus secuaces.”

Estamos entonces reunidos en nuestra mesa redonda informativa, para hacer un análisis a fondo de las mezquinas maquinaciones yankis en Ginebra, sus presiones, chantajes y el triste papel de los gobiernos lacayos que se plegaron a esta nueva fallida aventura anticubana del gobierno de Estados Unidos, y también para conocer la reacción popular de rechazo que ha encontrado esta nueva maniobra anticubana de Estados Unidos en varios países del mundo.

Por ello me acompaña hoy un panel integrado por Lázaro Barredo, periodista de *Trabajadores*; Juana Carrasco, jefa de la Página Internacional del periódico **Juventud Rebelde**, y Rogelio Polanco director del periódico **Juventud Rebelde**.

Nuestra mesa redonda ha invitado a este panel, de manera especial, a nuestro ministro de Relaciones Exteriores, Felipe Pérez Roque y al presidente de la Comisión Económica de nuestro Parlamento, el compañero Osvaldo Martínez.

Presentes también están hoy en el estudio funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores que tan brillante papel ha desempeñado en esta nueva batalla diplomática de nuestro pueblo, dirigentes de la Unión de Jóvenes Comunistas y las organizaciones estudiantiles. Contamos hoy, en nuestro estudio, con la presencia especial de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro.

(Se proyectan breves imágenes relacionadas con el tema)

Randy Alonso.- Frente al chantaje y la deshonra, frente a la imposición ignominiosa de los yankis en Ginebra, se ha levantado, desde hace varios días y en especial ayer y hoy, la voz de los pueblos de América y del mundo, protestando contra esta nueva aventura anticubana del gobierno de Estados Unidos y la actitud lacayuna de varios gobiernos de nuestro continente y de otras partes del mundo.

Muchas reacciones populares y de varios sectores políticos hemos conocido en las últimas horas.

Les propongo entonces empezar nuestra mesa redonda de hoy conociendo qué piensan nuestros pueblos sobre lo ocurrido en Ginebra.

Juanita, te pido entonces las primeras noticias que nos han llegado.

Juana Carrasco.- Bueno, evidentemente los pueblos de nuestra América piensan que sus gobiernos hacen y deshacen a espaldas de ellos y no precisamente siguiendo los deseos de esos pueblos.

Quiero comenzar por Uruguay; por Uruguay porque la víspera de la votación prácticamente una buena parte del pueblo de Montevideo se lanzó a la calle en una marcha que fue realmente impresionante, que conmovió incluso a las propias organizaciones que habían convocado a esa marcha por el respaldo popular que recibió.

Fue una marcha que salió desde la explanada municipal y llegó hasta la Plaza de la Libertad y después se concentró allí para oír los discursos y las actuaciones de artistas, de grupos musicales y, por supuesto, la declaración que hicieron. Esa masa compacta llenó cuatro cuadras de la capital de Uruguay.

A ello llamaron el Encuentro Progresista Frente Amplio, llamó la Coordinadora de Apoyo a la Revolución Cubana, la Intersocial y otras entidades políticas y sociales.

Allí estuvo presente Tabaré Vázquez, allí estuvo el general retirado Líber Seregni, estuvieron dirigentes sindicales y parlamentarios. Realmente, ¿qué se planteaba en la declaración leída esa noche? Que el pueblo uruguayo que había luchado contra la dictadura en su país, estaba —decían así— hoy en la calle indignado, clamando justicia ante el atropello que significa el anunciado voto del gobierno uruguayo contra Cuba.

Dice: “En este país donde se pisotean los derechos humanos, sin que nuestros gobernantes hayan procedido realmente con el ánimo de esclarecimiento de la verdad para la aplicación de la justicia, sin autoridad moral y sin fundamento alguno, el gobierno uruguayo vota contra Cuba.” Eso fue lo que llevó allí a miles de uruguayos. Allí estaba la juventud, porque se dice en las informaciones de prensa que buena parte de los que estaban participando eran jóvenes solidarios con Cuba y con su historia.

El diario *La República* de Uruguay titulaba en su portada de ese día: “Montevideo se volvió cubano y desairó a Batlle.” Es decir, ese era el espíritu que estaba en las calles de Montevideo y en las calles de todo Uruguay.

Después de la votación hubo una reunión de la mesa coordinadora del encuentro, encabezada por Tabaré Vázquez, y esto lo estaba diciendo el periódico *El País* y se daban también opiniones de muchos otros políticos uruguayos y de varios partidos, es decir, incluso del Partido de la Coalición de Gobierno.

El senador socialista Reynaldo Gargano, por ejemplo, relacionó la postura del gobierno con el deseo de procurar puentes con el Tratado de Libre Comercio, tesis que además respaldaba también un demócrata cristiano como Héctor Lezcano. Así que las críticas procedían de todos los sectores.

El senador Gargano añadió que Batlle había abandonado la política del Estado y la transparencia que tanto dice que tiene su administración y había escondido hasta última hora cuál sería el voto en Ginebra.

Se unieron a todo este rechazo, a estas críticas, la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, que también emitió una declaración donde se afirma lo siguiente:

“Los miles de estudiantes universitarios de nuestro país que han visitado Cuba son testigos del respeto por los derechos humanos que allí se tiene; en Cuba no solo declara dicho respeto, sino que también se trabaja en función de ello.”

Otros políticos como Carlos Pita, que es integrante de la Comisión de Asuntos Internacionales del Parlamento, a la vez que manifestaba su rechazo, dijo que también el legislativo va a pedir un informe al detalle de lo sucedido en Ginebra. Y un senador del Partido Nacional, que es partido del gobierno, Jorge Larrañaga, aseguraba que la coalición gubernamental, liderada por el Partido Colorado, no había sido consultada por el presidente Jorge Batlle para decidir el voto contra Cuba.

Enrique Rubio, otro senador, pero este del Encuentro Progresista Frente Amplio, había calificado esta acción de bochornosa, de injustificada, de incoherente, dijo que Uruguay estaba operando por razones de conveniencia y comentó: “Esto es triste.”

Realmente, como afirmaba un corresponsal allá en Montevideo, los dirigentes políticos, parlamentarios y amigos de Cuba se habían manifestado con una mezcla de dolor y de rabia por el voto emitido contra la Isla.

Ahora, Uruguay no era el único. En Guatemala se fustigaba al gobierno de Alfonso Portillo también por el voto a favor de la Resolución norteamericana.

Por ejemplo, el analista Fernando Solís le decía a Notimex que “el Estado guatemalteco no tiene la calidad moral para condenar a Cuba en función de los derechos humanos, teniendo en cuenta que aquí, históricamente, se han cometido peores violaciones”. Es un cable extensísimo en sus declaraciones.

Solís, que es coordinador de la Unidad de Análisis del Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, sostuvo que el voto condena contra Cuba emitido por el gobierno guatemalteco está fuera de lugar; que había una tradición de irrespeto de los derechos humanos en Guatemala, generada a partir de la propia guerra que ellos tuvieron que duró 36 años, y que inhabilitaba a ese Estado a condenar a cualquier otro Estado en el mundo.

Vamos a recordar que la guerra en Guatemala, en el año 1996, realmente dejó durante su vigencia de 36 años, 200 000 muertos y desaparecidos y eso ocurrió en esta Guatemala, en ese país que se atreve a realizar esta condena.

Otro político también guatemalteco, el diputado de Alianza Nueva Nación, Pablo Ceto, aseveró que Guatemala se había plegado a las presiones del gobierno de Estados Unidos y por eso había votado contra Cuba. Dice: “La condena básicamente responde a los intereses de Estados Unidos y es parte de la campaña de aislamiento y ataque contra Cuba, que padece el bloqueo económico impuesto por Washington desde hace 40 años.”

Jorge Mario García, que es un dirigente universitario, coincidía con esto y decía también que Guatemala había aceptado el mandato de Washington para condenar a Cuba a fin de reforzar el bloqueo contra la isla y socavar así las bases y el apoyo popular de que goza la Revolución Cubana. “El voto que condena a Cuba no es del pueblo, es tan solo la posición del gobierno de Portillo”, dijo García.

“Los cubanos deben saber que cuentan con el apoyo de los guatemaltecos”, sostuvo, además, el Secretario General de la Asociación de Estudiantes Universitarios, de la Universidad de San Carlos, que es la mayor universidad de Guatemala.

Hubo, además, declaraciones de grupos de intelectuales, de trabajadores de la cultura de Guatemala. En una carta abierta, incluso, habían pedido con anterioridad al ejecutivo que no se plegara a esa posición norteamericana, y establecían con energía y lucidez que ese proceso nada tiene que ver con los derechos humanos, sino con una macropolítica unilateral ya denunciada y rechazada casi por unanimidad por el resto del continente.

Randy Alonso.- Precisamente, Juanita, de Guatemala tengo un cable, de la agencia AFP, del día de ayer que cita declaraciones de la diputada de la izquierdista Alianza Nueva, Ninnet Montenegro, que dice que fue un acto vergonzoso de dependencia a Estados Unidos.

“Lamentamos esa decisión. En todo caso hubiera sido mejor la abstención, como lo hicieron muchos países, y no actuar de forma vergonzosa por mandato y presiones de Estados Unidos. Dijo, además, que “es evidente que el gobierno de Portillo obedeció la orden de condenar a Cuba, porque era la condición del presidente estadounidense George Bush para recibirlo en la Cumbre de Canadá, durante el fin de semana, advirtió la diputada.

“También calificó como un pretexto justificar la condena por la prisión de tres mercenarios en Cuba que están encarcelados por actos de sabotaje, lo que es una cosa totalmente fuera de proporción. Esto revela el doble discurso del gobierno guatemalteco.”

Juana Carrasco.- Sí, habría que añadir algo más de Guatemala, la posición de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca que afirmó en un comunicado que la resolución de Ginebra solo sirve para justificar un hecho criminal como el bloqueo. Es decir, como tú ves, todos señalan eso.

Ahora, Nicaragua, la Nicaragua de Arnoldo Alemán es otra distinta, por supuesto a esta de los sandinistas, de los intelectuales, de los religiosos que han manifestado su respaldo a Cuba, enseguida que conocieron la aprobación de la resolución contra la isla impuesta por Estados Unidos.

Nely Fariñas, por ejemplo, una simple nicaragüense, una mujer de la zona capitalina de Tipitapa, acusaba a todos los gobiernos que aprobaron la resolución anticubana, especialmente los de la región, por someterse a las presiones, los chantajes y las amenazas del gobierno norteamericano, porque no solo son los políticos, es también la gente del pueblo quien está condenando esto.

Lo hacía, además, el padre Ernesto Cardenal cuando afirmaba: “Al único país del mundo que no obedece ni se doblega ante los designios de Estados Unidos, Cuba, es al que han estado condenando en Ginebra.”

Miguel D'Escoto hacía otro tanto y calificaba al gobierno de Nicaragua de lacayo del gobierno de Estados Unidos.

El poeta Luis Rocha, director del semanario *Amanecer Cultural del Nuevo Diario*, condenaba también; y condenaba, además, la presencia de Zúñiga en la delegación de Nicaragua, del contrarrevolucionario, del terrorista Zúñiga hablando a nombre de Nicaragua. Es decir, estas son algunas de las cosas en Nicaragua y en Guatemala; pero, además, también están las declaraciones de Hugo Chávez.

Chávez habló primero en Cartagena y condenó, precisamente, lo que se había aprobado en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, y dijo que había estado politizada y llamó entonces a generar una nueva visión mundial sobre el tema.

¿Qué dijo el Presidente venezolano en conferencia de prensa? Que Venezuela votó en contra de la propuesta porque es un instrumento que se ha politizado, esa es nuestra opinión al respecto. Dice: “Lamentamos la decisión final.” Habló, además, de que había quien se tenía que ir a mirar la viga en su ojo y no estar mirando la paja en el ojo ajeno, algo que había dicho ya también con anterioridad, con respecto a China; pero, además, Chávez vuelve a repetir sus declaraciones en una breve estancia que hizo de 45 minutos en el aeropuerto internacional de Santo Domingo, donde dijo que condenaba el injusto bloqueo económico a Cuba.

Esto lo dijo en un titular el *Listin Diario*, que recogía, precisamente, las declaraciones del Presidente venezolano, que calificó de injusto y de atropellante el bloqueo contra Cuba.

Podría decir, resumiendo esto, que me parece que uno de los titulares de la prensa uruguaya, del *Diario La República*, bien puede resumir qué es lo que están pensando los pueblos latinoamericanos: “Una solidaridad intacta es lo que hay con Cuba.”

Randy Alonso.- Sí, cómo no, Juanita.

Por cierto, hablando de América Latina, nos ha llegado acá a la mesa redonda el texto de una carta de un amigo de Cuba, cuyo título es “Gracias, Cuba”.

Dice: “La ceremonia estaba servida. Los dueños del mundo habían tocado nuevamente sus trompetas convocando a reunión, había que castigar a esa isleta rebelde que tantos dolores de cabeza causa a los poderosos y, para que no queden dudas de qué se trataba, lo ideal era hacerlo en el aniversario de la ignominiosa derrota de Girón.

Para eso estaban los lacayos y lamebotas que harían de comparsa, los de siempre: la Argentina del genuflexo De la Rúa, el Chile del socialista Lagos y el Uruguay de Batlle; pero también los nuevos ricos de la Europa capitalista, los checos y los polacos, vendiendo una imagen lastimosa de alcahuetería a cualquier precio a ese señor de Washington que tan bien los premia; sin embargo, esta vez, a pesar de las triquiñuelas, la llamada Comisión de Derechos Humanos de la ONU, esa que deja que el fascismo israelí siga asesinando a niños palestinos, sin ningún tipo de sanciones prácticas, o que se hace la distraída ante la masacre en las cárceles turcas, o que condena esta vez, sí, a los pueblos que quieren ser independientes en la Europa de Maastricht, se encontró con un resultado muy ajustado a la hora de sancionar a Cuba.

Ni entre ellos, cipayos bien remunerados, ya se ponen de acuerdo, y muchos optaron por cambiar su posición de arrastrados de toda la vida, por la de una abstención que creen más digna, en vez de subirse al tren de ser coherentes con lo que reclaman sus pueblos en la calle y en las encuestas.

“En América Latina, sin embargo, a Cuba le surgió una hermana que también pone nerviosos a los gringos, la Venezuela Bolivariana de Hugo Chávez. No hay resultado que valga, Cuba ganó; no la habrán votado algunos gobiernos, pero sí la votaron los pueblos y eso es lo que cuenta.

“Frente a todas sus patéticas miserabilidades, como diría el poeta, está el ejemplo de una isla que sigue siendo nuestro gran referente a la hora del desánimo. Ya lo dejó claro Fidel el pasado 16 de abril ante una multitud que lo saludaba agitando sus fusiles, repitiendo ese instante inolvidable de hace 40 años, cuando se proclamó socialista: ‘Las armas las sigue teniendo el pueblo de Cuba y con eso defendemos y construimos el socialismo todos los días’.

“Y de eso se trata, de saber que la Revolución es posible, que su continuidad está asegurada, pero solamente si se tienen las ideas claras en la hora de diagramarla como en el momento de plasmarla, eludiendo los atajos, diciéndole no a los cantos de sirena de las falsas transiciones, dándole la espalda a esos que venden tolerancia y democracia y luego son los primeros en callarse ante las torturas o la represión de sus respectivos pueblos.

“Ser de izquierda es un gran sacrificio, pero también un gran orgullo; pero ser como los cubanos y cubanas, dignos, leales, duros a la hora de la dureza, y los más tiernos en el instante de dar amor y solidaridad. Ser auténticamente revolucionarios, eso cuesta años de consolidación y cuando se logra, pasa como en Cuba, se gana la invencibilidad. No hay voto ni bota bien lamida que pueda con las ansias de libertad.

“Gracias, pueblo de Cuba.

“Gracias Fidel, por vuestro ejemplo y por darnos la savia para seguir caminando detrás de nuestras propias utopías.”

Viene firmado por Carlos Aznares, director de *Resumen Latinoamericano*.

Precisamente desde allá, desde el sur de nuestro continente, también en Argentina y en otras partes de América Latina, se siguen dando reacciones durante el día de ayer y el día de hoy a esta maniobra anticubana de Estados Unidos y al papel lacayuno de sus gobiernos. Polanco.

Rogelio Polanco.- Sí, Randy.

Creo que Argentina es uno de los países donde más fuertes han sido las reacciones de rechazo a las actitudes lacayunas de algunos gobiernos de la región.

Tengo aquí numerosos cables de los más disímiles sectores políticos de Argentina.

Por ejemplo, las declaraciones del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical, partido de gobierno en Argentina, de la alianza, donde muy claramente dijo que el tema de los derechos humanos es demasiado importante como para permitir que se desvirtúe la tarea de la Comisión de Derechos Humanos con fines políticos, como es la pretensión de justificar un embargo y bloqueo ilegítimo impuesto unilateralmente por Estados Unidos contra Cuba.

También se reconoce que este ha sido un error del gobierno, que le da continuidad a la política de 10 años del gobierno de Menem y que el radicalismo se separó del voto de otros países de América Latina.

Hubo igualmente reacciones de numerosos diputados del radicalismo de este partido de gobierno en Argentina. Tengo algunas aquí. Por ejemplo, de Leopoldo Moreau, senador de la UCR, que dijo que fue un voto vergonzoso, vergonzante y poco inteligente.

También tengo de la legisladora radical Gabriela González que lo calificó de error; de otro dirigente del radicalismo, César Martucci, exsubsecretario del Ministerio del Interior que dijo que era una actitud oportunista y permeable a la influencia de Estados Unidos la actitud demostrada por el gobierno de Argentina.

Tengo también declaraciones del jefe del gobierno de la ciudad de Buenos Aires, de Aníbal Ibarra, que calificó de error el paso dado por el gobierno y que Argentina perdió la oportunidad de expresar una política propia dentro de América Latina y de coordinar una estrategia con los otros países de la región.

Declaraciones del representante del FREPASO (Frente País Solidario), que es parte de la alianza de gobierno —Carlos Alvarez, exvicepresidente y líder del FREPASO—, que también criticó esta decisión, y otros dirigentes también del FREPASO, como Marcela Bordenave, diputada por esa entidad política, que habló de que con este voto anticubano Argentina ha pasado de las “relaciones carnales” —recuerden este término, que después vamos a volver sobre él— al “amor platónico” con Estados Unidos. Fíjense qué gráfica la forma en que lo llama esta diputada del FREPASO.

De igual forma, diputados del Partido Socialista Popular hablaron de que es negativo este voto porque mantiene en este tema una postura de alineación con Estados Unidos.

Hubo también declaraciones del opositor Partido Justicialista, de Eduardo Menem, senador por ese Partido, quien dijo que era lamentable que siguiendo una política equivocada el gobierno nuevamente votara contra Cuba.

Hubo declaraciones, además, del Partido Comunista, que, por cierto, vimos esas imágenes tan impactantes que apreció nuestro pueblo, esa fuerza con la que se protestó inmediatamente después de la reacción en Ginebra ante la Cancillería, donde cientos de argentinos fueron allí y donde hubo muchos de los dirigentes del Partido Comunista, uno de los cuales dijo que el voto argentino demostraba que el gobierno de este país era súbdito de Estados Unidos.

Declaraciones también de Diego Armando Maradona, que dijo que “por lo menos Cuba aún tiene bandera, pero la nuestra se parece más a la de aquel país del Norte.”

Y, finalmente, de Argentina, la reacción de uno de los diarios, *Página 12*, quien en una también muy gráfica expresión de su portada tenía ayer al presidente De la Rúa con un regalo bajo el brazo, que decía: “La Habana”, y un titular bajo esa foto: “Un regalo para Bush.” Claro, era solo minutos antes de que el presidente De la Rúa viajara hacia Washington, camino a Quebec, a la Cumbre de las Américas, donde llevaba precisamente como regalo a Bush este voto anticubano.

Randy Alonso.-También en Argentina, por cierto, Polanco, han tenido mucha repercusión las declaraciones del Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, quien dijo que Argentina había vendido su voto a Estados Unidos. Ha tenido una gran repercusión esa declaración, y la de Maradona, que también, además de lo que leías, había dicho que “los Estados Unidos nos obligan, nos presionan y nos intimidan a votar a favor de lo que a ellos les conviene. Se llenan la boca hablando de derechos humanos que, según ellos, Fidel no respeta; pero a mi pueblo los mismos señores no hablaron tan claro de los asesinos de 30 000 compatriotas”, dijo Maradona en un comunicado de prensa.

También afirmó que “aquí ahora es más fácil hablar de Cuba que hablar de nuestra propia realidad, y recordó que Cuba a muchos argentinos nos ayudó con su medicina, su dignidad y su calidad humana”.

Rogelio Polanco.- Pasando a otros países, Randy, tengo aquí, por ejemplo, que en México se criticó el discurso que pronunció la Embajadora Especial de ese país ante la Comisión de Derechos Humanos.

El senador Germán Sierra, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), dijo a la prensa que no apoya lo declarado por la embajadora mexicana Mariclaire Acosta, en virtud de que no tiene el respaldo constitucional, pues no ha sido ratificada por la Cámara Alta como Embajadora Especial, y por lo tanto no puede criticar a Cuba en nombre de México.

Por otro lado, el senador Lázaro Cárdenas, del Partido de la Revolución Democrática (PRD), señaló que la posición de Acosta deja muy en claro que la intención original del gobierno del presidente Fox era de que México votara a favor de la resolución de condena a Cuba, pero que el exhorto que hizo el congreso al mandatario para que votara en contra de la condena tuvo un peso importante.

También declaraciones del Comité Organizador del Premio “Benito Juárez”, que recordemos que entregó su premio al compañero Fidel: “La posición del gobierno mexicano de abstenerse de votar contra la resolución de condena implica un retroceso en la diplomacia mexicana.”

Por otra parte, del diputado mexicano José Narro, quien expresó que “la moción anticubana carece de sustento jurídico y ético y tiene su origen en maniobras de presión y chantajes por parte del gobierno de Washington para desacreditar a la nación caribeña.

“Es abominable, dijo Narro, buscar gobiernos lacayos que sirvan a sus intereses y orquestar una campaña infame en contra de una nación, cuando debería ser Estados Unidos el que esté en el banquillo de los acusados.”

Tengo por aquí también declaraciones del Presidente de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), quien recordó que es penoso abstenerse, es como lavarse las manos, y que México siempre estuvo al lado de Cuba, aun en las condiciones más difíciles. “Todo mexicano justo hubiese deseado que se apoyara a la isla, blanco de un férreo bloqueo económico y comercial por parte del gobierno norteamericano.”

Y, finalmente, también tengo declaraciones de Chile, de una conocida por nuestro pueblo, militante de la solidaridad con Cuba, es la secretaria del Partido Comunista Chileno, Gladys Marín, quien dijo que el voto anticubano de gobiernos marionetas que andan detrás de las faldas de Estados Unidos mendigando algunos préstamos, inversiones y tratados bilaterales, provocó que Ginebra fuera el escenario montado por grandes potencias que le sirven como caja de resonancia a través de los medios de comunicación. Y, por otro lado, calificó de traición al espíritu de Simón Bolívar y de otros próceres latinoamericanos que dieron su vida por una patria unida.

Y otra, antes de terminar, que creo que es también muy importante, es la declaración del Grupo de Países Africa-Caribe-Pacífico (ACP), quienes expresaron en Bruselas que “el apoyo de los 15, o sea, la Unión Europea, a la resolución de las Naciones Unidas que condena a la isla por violación de los derechos humanos, dificulta el diálogo entre el grupo y la Unión Europea.” Recordemos que este grupo de países ha estado apoyando la entrada de Cuba al Grupo ACP de manera consistente en todos estos años y que, además, expresó muy claramente que la condena de la Unión Europea a Cuba es una prueba de que la incomprensión continúa.

Randy Alonso.- Sí, cómo no, Polanco.

Y, precisamente, hablando de solidaridad y hablando de la oposición de los pueblos a esta nueva maniobra norteamericana, tenemos ahora un contacto telefónico con Argentina. Allí está al teléfono el compañero Patricio Etchegaray, secretario general del Partido Comunista de ese país.

Miguel A. Masjuán.- Estoy en línea, directamente, desde Buenos Aires, con Patricio Etchegaray, secretario general del Partido Comunista de Argentina y diputado de la Izquierda Unida.

Muy buenas tardes, Etchegaray.

Patricio Etchegaray.- *Muy buenas tardes, un gusto poder hablar con ustedes y un gran saludo para el pueblo cubano.*

Miguel A. Masjuán.- *El gusto es nuestro, muchas gracias.*

Estamos en una mesa redonda de la Televisión Cubana, y quisiéramos que usted nos hiciera un comentario. ¿Cuál ha sido la reacción del pueblo argentino ante el show anticubano montado por los yanquis en Ginebra?

Patricio Etchegaray.- *Bueno, se puede decir que la posición del gobierno está siendo — porque no ha sido la posición, sino que está siendo—, yo diría, mayoritariamente repudiada y confrontada por la mayoría de las organizaciones políticas y sociales del país.*

Ha habido también, por parte de la Izquierda Unida y del Partido Comunista, algunas fuertes movilizaciones y confrontaciones frente a la Cancillería, a pocos minutos de que se conociera este voto traidor, este voto enemigo de Cuba, pero enemigo también de América Latina y enemigo, ante todo, del propio pueblo argentino, porque el gobierno argentino ha demostrado su falta de respeto a la voluntad popular, puesto que desde hace bastante tiempo, particularmente desde que Fidel con tanto acierto dijo que la actitud del gobierno argentino era la de lamebotas de Estados Unidos, en Argentina hubo una profusa expresión de una voluntad de que se cambiara el voto por un voto favorable a Cuba y por la valoración de que en Cuba existe el respeto de los derechos humanos en un nivel desconocido para cualquier país de América Latina, tanto en el aspecto económico-social como en el aspecto político.

Ese fenómeno, ese rechazo del pueblo argentino al voto se está expresando en la prensa, se está expresando en actos, se está expresando en algunas declaraciones de los parlamentos provinciales, y creo que se va a seguir expresando en los próximos días.

Hoy hay una declaración muy importante de Diego Maradona, donde repudia el voto, defiende la vigencia de derechos humanos en Cuba y expresa un ataque al gobierno argentino por caradurismo, puesto que donde realmente se violan los derechos humanos desde el punto de vista económico, social y desde el punto de vista político, es en la Argentina.

Miguel A. Masjuán.- *Bueno, Etchegaray, muchas gracias por su participación en nuestra mesa, y estaremos en contacto con usted próximamente.*

Patricio Etchegaray.- *No, gracias a ustedes, y una felicitación, porque creo, profundamente, que esta ha sido una nueva victoria.*

El éxito norteamericano es —como se ha dicho— un éxito a lo Pirro; la victoria desde el punto de vista de la dignidad, desde el punto de vista de la moral, está con el pueblo cubano, está con el proyecto socialista en Cuba.

El capitalismo en el mundo y en América Latina es una máquina insaciable de violar todos los derechos humanos, y eso ocurre también en la Argentina y eso es lo que nuestro pueblo está repudiando de más en más.

Ha sido un voto que ofende profundamente la dignidad del pueblo argentino; el pueblo argentino está en contra de eso. Es un voto cuya responsabilidad la tienen estos gobernantes corruptos que tiene la Argentina, y que tendremos que organizar una gran fuerza política revolucionaria para echarlos de una vez por todas.

Muchas gracias.

Miguel A. Masjuán.- *Muchas gracias a usted.*

Nosotros volvemos con nuestra mesa redonda.

Randy Alonso.- Han escuchado este mensaje solidario de Patricio Etcheagaray en nombre del pueblo argentino.

Antes de proseguir el análisis de nuestra mesa redonda, quiero leer un mensaje que nuestro Comandante en Jefe acaba de enviar a los miles de personas que se manifiestan en este momento frente al edificio donde tiene lugar la reunión en busca del injusto y desigual Acuerdo de Libre Comercio de las Américas.

“Mensaje de Fidel a los manifestantes de Quebec.

“Acabamos de ver por televisión las imágenes de la forma brutal con que las autoridades de Canadá reprimen las manifestaciones pacíficas de los que protestan contra el crimen que se quiere cometer contra los derechos políticos y económicos de los pueblos de América Latina y el Caribe en Quebec. ¡Es una vergüenza!

“Deseo expresarles, en nombre del pueblo de Cuba, nuestra simpatía y admiración por el comportamiento valiente y heroico de los que allí luchan por tan justa causa.

“Así tratan a sus propios pueblos los gobiernos que intentan engañar al mundo llamándose defensores de los derechos humanos. Así pretenden descargar sus conciencias por los millones de niños, mujeres, adultos y ancianos que, pudiendo salvarse, mueren cada año de enfermedad y hambre en el mundo. Mas no podrán sostener el orden injusto que han impuesto a la humanidad.

“Les transmitimos nuestra más plena solidaridad. Cuba los apoya, los abraza y los saluda fraternalmente.

“Fidel Castro Ruz.

“Abril 20 del 2001 (6:00 p.m.)

Hablando del papel de los gobiernos, y hablando específicamente también de este gobierno que está acogiendo en estos momentos la III Cumbre de las Américas, para crear un área de libre comercio, hay que ver, hay que leer en estos días las ridículas, infames e inmorales declaraciones que han hecho los gobiernos que se atrevieron a votar contra Cuba, siguiendo la ruta trazada por el gobierno de Estados Unidos.

Han sido muchos los cables que hemos recogido, creo que no vale la pena dedicar todo el tiempo de nuestra mesa redonda a escuchar lo que han dicho estos señores; pero para nuestro pueblo sería muy importante saber cuáles son las apreciaciones de los que allí votaron contra Cuba.

Lázaro, te invitaría, entonces, a comenzar esta relatoría de infamias que hemos recogido en estos últimos dos días.

Lázaro Barredo.- Como tú bien explicas, Randy, hay que tener una buena dosis de paciencia para soportar la hipocresía y el cinismo con que se quiere ahora justificar la infamia por parte de muchos personeros, como vamos a ver aquí.

Por supuesto, todo necio confunde valor y precio, y eso es lo que puede explicar que el Ministro de Relaciones Exteriores checo ahora diga que la Resolución dejó abierta una puerta para la anulación de las sanciones económicas contra Cuba, “dicha resolución” —dijo él textualmente— “puede ser interpretada también como un rechazo a las sanciones contra Cuba.” Esta es la interpretación ahora justificativa que este señor le da a la paniaguada hojita de parra, tan miserable que, bueno, cuatro versiones tuvieron que hacer de un párrafo ante la presión pública que hizo Estados Unidos —Colin Powell, el presidente Bush—, que obligó a Havel, obligó a este mismo señor y a otro funcionario checo, realmente, a probar ante el mundo lo que son: unos satélites de los yankis.

Está también la ridícula declaración que ahora pretende justificar la manera segundona en que han obedecido a Washington. Los europeos parece que no quieren darse cuenta de que la elegancia no consiste tanto en el traje que se lleva como en el modo de llevarlo, y entonces ahora reiteran que su principal objetivo con Cuba es alentar la transición hacia una democracia pluralista y el respeto de los derechos humanos; es decir, es el apoyo a la misma política de subversión de Estados Unidos, un Carril II paralelo al Carril II de los norteamericanos, y, además, entonces dice que la Unión Europea estableció que quiere alentar las libertades fundamentales en Cuba y buscar un mejoramiento de las condiciones de vida de los cubanos.

Es algo realmente cínico. El único país de América Latina con el cual esta gente nunca han querido establecer un acuerdo marco de cooperación ha sido Cuba, y no lo han establecido cumpliendo las órdenes y las orientaciones precisamente de Washington. Entonces ahora es la justificación europea.

Hay otros personajes que, realmente, da lástima, da pena, sencillamente, es vergonzante. Yo diría que la amistad ni se busca, ni se sueña, ni se desea; es una virtud que se ejerce. Y eso se lo diría a las declaraciones del vicepresidente de Guatemala, Juan Francisco Reyes, quien ahora declara —para justificar— que “los cubanos saben que Guatemala es un país amigo” —bueno, lo sabemos, que están nuestros médicos; nuestro pueblo ha estado siguiendo toda la

situación de apoyo a ese país, incondicionalmente—, “pero la amistad es una cosa” —dice este señor— “y la ley y la realidad son otra.”

Esta gente ahora se están justificando en que tenemos tres terroristas confesos presos aquí, que están subordinados a las leyes cubanas, sujetos a procedimiento legal, con todas las garantías, y entonces se han acogido a ese pretexto para justificar las presiones de que han sido objeto por parte del gobierno de Estados Unidos, la desvergüenza con que han asumido este asunto, que nada tiene que ver con el pueblo.

Juanita leía un grupo de declaraciones y yo tengo aquí enorme cantidad también de declaraciones que desmienten. Ese gobierno no tiene moral, realmente, para hablar en materia de derechos humanos con el historial que ha conducido a la muerte o a la desesperación de más de 200 000 ciudadanos de ese país y que tiene a un grupo de personeros importantes de ese gobierno, lo que es público y notorio, embarrados de sangre.

Bueno, no podía faltar, por supuesto, el gestor de toda la infamia: “Washington se congratula por la Resolución sobre Derechos Humanos en Cuba.” Y, además, el portavoz adjunto del Departamento de Estado, Phillip Rickker —que reconoce que La Habana luchó enérgicamente contra el texto—, realmente es un tipo que debiera informarse un poco más si es portavoz, porque está haciendo lo mismo que sus antecesores, está demostrando que es un “voz cero”. Fíjate que este hombre dice que nosotros nos frustramos con la votación porque teníamos ya congregados a todos los diplomáticos... Habría que mandar el video del acto, realmente emotivo, que hubo en la Cancillería Cubana y las muestras patrióticas en que se convirtieron esas horas en la Cancillería. Y dice que entonces, para justificar nuestra decepción, debimos encontrar rápidamente una explicación y lo hicimos refiriéndonos a una tortura psicológica de Estados Unidos hacia los países miembros de la Comisión.

Es el descaro, por eso yo digo que es un “voz-cero”, porque este hombre no sabe ni dónde está parado.

Yo creo que sí hay que darle méritos al embajador de Estados Unidos en Ginebra, Georges Moose, porque este sí reconoce la verdadera historia del problema, y oigan la declaración que dio en Ginebra: “Por lo que sé a través de nuestro contacto con gente en Cuba, el trabajo de la Comisión les ha parecido un reconocimiento” —se está refiriendo a la contrarrevolución— “sobre los abusos del gobierno en materia de derechos humanos. Espero que esta acción en Ginebra les dé ánimos y esperanzas suplementarias”, dijo Moose.

Y, efectivamente, hay un cabecilla contrarrevolucionario que reconoce que ellos suministraron informes a muchos países de los que estaban en Ginebra, dando una versión distorsionada de nuestra realidad, y este mismo sujeto considera justificada la resolución de condena a nuestro país, debido a la “desfavorable situación de derechos civiles, políticos y económicos que sufrimos” —dice este señor— “la gran mayoría de los cubanos.” Tiene hasta la osadía y el atrevimiento de hablar a nombre de nuestro pueblo este traidor.

Reconoce, además, que en apoyo a toda esta gestión no solo dieron los informes, sino que estuvieron incitando para condenar a los gobiernos asesinos de sus pueblos y violadores sistemáticos de los derechos humanos que acompañaron a Cuba en la votación.

Yo te digo, Randy, que las cancillerías y los embajadores aquí, todos los embajadores, saben que todos los documentos de los pactos de Naciones Unidas establecen en cada articulado precisamente la condena a estas actitudes de personas que atentan contra la libertad, la seguridad, la salud y la justicia de los demás. Este grupo de traidores lo que han estado haciendo es violar los derechos humanos del pueblo de Cuba.

Como era de esperar, y para terminar, no podía faltar la mafia y tenía que salir el terrorista Luis Zúñiga, director ejecutivo del Proyecto de Derechos Humanos de la Fundación Nacional Gusano Americana, el señor que habla a nombre del gobierno, no del pueblo, de Nicaragua, porque no se puede ofender al pueblo de Sandino, sino que habla a nombre de Alemán, y este hombre reconoce que se trata de la única sanción internacional que se puede hacer contra Cuba —fíjense que tiene que reconocerlo—; no obstante, llama a que se siga precisamente trabajando en la condena contra nuestro país en esta materia y a apoyar los esfuerzos de los grupos internos contrarrevolucionarios dentro de nuestro país.

Randy Alonso.- No hay duda de que en este papel que han asumido de segundones los europeos y de lacayos otros gobiernos de América Latina y de otros lugares del mundo, evidentemente hay pocos argumentos para justificar su posición, y sobre todo cuando uno va a un sitio de Internet como el de la CNN y se encuentra que este medio de prensa decidió poner una encuesta en su propio sitio, diciendo: “¿Usted apoya la moción que condena a Cuba por la situación de los derechos humanos?” La puso desde el 12 de abril. Bueno, el resultado de esta encuesta, donde votan muchos norteamericanos, es que el 37% estuvo de acuerdo con que se condenara a Cuba y el 63% se opuso.

Creo que esa es la voluntad que tiene la gran mayoría de los pueblos del mundo y que se ha demostrado aquí a lo largo de esta mesa redonda, lo que pasa es que siempre hay gente que tiene voluntad de yugo —como decía Martí—, y quien acepta hacer de yugo, “hace de manso buey, y como presta servicios a los señores, duerme en paja caliente y tiene rica y ancha vena... Pero el hombre que al buey sin pena imita, buey torna a ser y en apagado bruto, la escala universal de nuevo empieza.” Y eso es lo que pasa también con otros muchos gobiernos de este continente y de otros lugares que han dado sus declaraciones también en las últimas horas.

Polanco, te invito a que nos dé a conocer esas opiniones.

Rogelio Polanco.- Sí, tengo aquí a tres gobiernos: Uruguay. Uruguay no dio la cara, ningún personero del gobierno. Sacaron una nota oficial el mismo día 18, después de la multitudinaria manifestación —no lo decimos nosotros, lo dice este cable de la DPA— que había tenido lugar en la noche y a la cual hicimos mención aquí, donde dicen que votaron así porque no se ha verificado una mejoría de la situación de los derechos humanos en Cuba; y por otro lado, de manera demagógica, dicen que en esta oportunidad Uruguay reitera su desacuerdo total con la imposición unilateral de sanciones económicas a Cuba, que ciertamente no contribuyen al mejoramiento de la situación económico-social de ese país, sino que, por el contrario, empeoran y profundizan las dificultades que sufre el pueblo cubano.

¿Puede haber demagogia mayor que hablar ante esta situación del bloqueo, tratar de usarlo como hoja de parra para justificar el voto anticubano? Eso hizo Uruguay.

Costa Rica hizo algo similar. La vicescanciller, Elaine White —es interesante el apellido White, americano, inglés, y creo que esto tiene que ver con algo de lo que pasó después sobre las declaraciones del gobierno costarricense—, dice que actuaron en consonancia con sus más sagrados principios de la lucha permanente en favor de la promoción, defensa y protección de los derechos humanos.

Esto fue en una conferencia de prensa en San José. Y dijeron, además, que en la actualidad el contenido sustancial de nuestra democracia no puede ser otro que la vigencia efectiva de los derechos humanos, civiles y bla, bla, bla. Costa Rica condenó la violación de los derechos humanos, pero también hubiera deseado la condena al embargo estadounidense. De nuevo la misma cantaleta demagógica e hipócrita del gobierno costarricense.

Pero, por si esto fuera poco, el día 19, o sea, ayer, hubo un comunicado del gobierno de Costa Rica donde expresó, de modo “enérgico y rotundo”, su rechazo a las insinuaciones del canciller cubano Felipe Pérez Roque, que ustedes recordarán, en el acto en el MINREX, en ese patriótico acto y que fueron transmitidas ese mismo día por nuestra televisión. Entonces, en el texto oficial de ese documento dice que Costa Rica, como Estado soberano, decide de modo exclusivo e independiente —no puedo dejar de reírme, discúlpenme— sus actuaciones en las organizaciones internacionales.

El comunicado señala que “las relaciones internacionales, sean consulares o diplomáticas, demandan de todos los miembros de la comunidad internacional una actitud de respeto” —ratifico esto—, “respeto a las decisiones que en su propia esfera de competencia tome cada nación. La actitud del gobierno de Cuba en este respecto contradice las reglas elementales de convivencia entre los Estados y la libertad de actuación en los foros internacionales.”

¿Y qué fue lo que hizo Costa Rica en relación con esto que habla aquí, de la “libertad y el respeto a la toma de decisiones”, en relación con su injerencia contra Cuba en la Comisión de Derechos Humanos? Entonces, no hay por qué responder a estas declaraciones de la Vicescanciller del gobierno costarricense.

Pero creo que el caso más pintoresco y a la vez repugnante es el del gobierno argentino, y aquí hay toda una historia, es una telenovela lo que tenemos aquí de lo que han hecho en las últimas horas los representantes lamebotas del gobierno argentino.

El canciller Giavarini, muy conocido por nosotros, es el principal ejemplar de los lamebotas, dijo que “la Resolución que aprobó la Comisión no contiene términos injuriosos y agraviantes para las autoridades cubanas” —fíjense—, “se trata de una simple recomendación de cumplir con los derechos humanos elementales como...”, y ahí habla de todo lo que ellos consideran derechos para los demás y no para ellos.

“Argentina” —oigan esto— “está dentro de la compañía de esos países que votaron a favor de la Resolución, considerados los más democráticos del mundo y que mayor defensa hacen de los derechos humanos”, dijo el ministro Giavarini. Fíjense que estas son declaraciones textuales de este señor.

Por otro lado, hay otra muy interesante declaración de Giavarini, que aseguró que “la Argentina votó guiada por el amor” —recuerden esto, “por el amor”, acuérdense de lo que decíamos ahorita de las relaciones carnales...

Randy Alonso.- Dijo textualmente, Polanco: “Seguiremos nuestro camino de mucho amor hacia el pueblo cubano.”

Rogelio Polanco.- Exactamente esas fueron las declaraciones, y habla después de la justificación del amor, por qué es el amor que tienen. Pero quería referirme a De la Rúa. De la Rúa ustedes saben que salió ese mismo día para Washington.

Randy Alonso.- Esta es la foto de *Página 12* (La muestra).

Rogelio Polanco.- En *Página 12*, en la portada, bajo un título muy interesante al que yo hacía referencia ahorita que era este de: “Un regalo para Bush”. Bueno, iba a reunirse en Washington precisamente con el presidente Bush y llevaba esto que ustedes ven en sus manos; el regalo era el voto contra Cuba, la traición a nuestro país.

Pero no solo eso, De la Rúa, antes de salir de Buenos Aires, pidió que “no se politice la postura argentina en Ginebra”, oigan eso, que no se politice. ¿Quiénes? Los que manipularon, los que agredieron, los que han hecho todo esto contra Cuba, esta injerencia en los asuntos internos de nuestro país, ahora están diciendo que no quieren que se politice. Pero dijo más, dijo que “esta se basó en la protección de los derechos humanos”.

Tengo aquí también las declaraciones cuando se reunió con el presidente Bush, ya están aquí llegando las declaraciones. Antes de salir dijo que “cultivamos con Estados Unidos una amistad estratégica”.

Fíjense, “relaciones carnales”, ahora es “amistad estratégica”, y que “en esta amistad estratégica” —empezó a tratar de definir cuál era la amistad estratégica— “es que participamos en las misiones de paz de Naciones Unidas” —sabemos lo que son las “misiones de paz”, la intervención humanitaria por parte de Estados Unidos—, “intervenimos activamente en el Consejo de Seguridad” —por supuesto, siguiendo las reglas de Estados Unidos— “y Estados Unidos nos brindó apoyo muy firme para obtener el blindaje financiero a fin del año pasado”. Esas son las razones para la amistad estratégica con Estados Unidos.

Randy Alonso.- No, y la más clásica declaración de De la Rúa fue que el voto contra Cuba no fue un voto contra nadie, sino a favor de los cubanos.

Rogelio Polanco.-Y después de todo esto dijo que “no plantearemos una alineación automática, sino ser consecuentes con nuestras posiciones y fieles a la palabra empeñada”. Claro la palabra *yes, sir*; la palabra que les expresaron a los yankis cuando le dieron su dinero.

Finalmente Randy, vuelvo a la entrevista con Bush que fue realizada ayer, las declaraciones son muy interesantes. Respondiendo a una pregunta que le hicieron a Bush, después que salió de la entrevista con De la Rúa, de si estaba dispuesto a apoyar a Buenos Aires en esta situación, bueno, por supuesto, Bush dijo que “sí, estamos dispuestos.

Nuestro Departamento del Tesoro está en estrecha cooperación con su contraparte argentina y nosotros queremos que a nuestros amigos les vaya bien económicamente”.

Enseguida De la Rúa, que se sintió en un aprieto, dijo que “le agradezco las palabras de apoyo y confianza; pero, por favor, que nadie vaya a pensar que he venido aquí a pedirle plata al presidente Bush”, comentó sonriendo. No, la plata ya se la dieron hace rato; ahora lo que le iba a dar era el agradecimiento (Risas). “Tenemos nuestro financiamiento asegurado” —fíjense lo que dijo— “lo que queremos es más libertad de comercio”. O sea, está claro.

Después, De la Rúa —que, además, se autotitula como el que propuso la inclusión de una cláusula democrática en el Acuerdo del ALCA, de lo cual podemos hablar más adelante—, declaró la confianza en que la misma será aprobada en Quebec.

Por último, el mandatario argentino anunció que invitó formalmente a Bush a visitar Argentina. Por supuesto, tiene que invitarlo, después de todo lo que les ha dado, el blindaje de 40 000 millones de dólares.

Randy Alonso.- Cuarenta mil millones no es poca cosa.

Rogelio Polanco.- Y el Presidente norteamericano le comentó —fíjense bien— que “le encantaría tener la oportunidad de ir a pescar en algunos ríos de la Patagonia” (Risas). Después que se lo han pescado todo en Argentina los yankis, bueno, estas son las declaraciones de Bush.

Randy Alonso.- Muchas gracias, Polanco.

Se presentan imágenes sobre las presiones yankis en Ginebra)

Randy Alonso.- Ahí está la imagen infame de las presiones norteamericanas en los pasillos de Ginebra.

Pero hay que llevar la historia un poquito más atrás y quiero recordar lo que pasó el miércoles 7 de marzo en la audiencia del Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de Estados Unidos cuando compareció el secretario Colin Powell.

Allí, a una pregunta de la Loba feroz, Ileana Ros, contestó: “La Resolución sobre Cuba en la Conferencia sobre derechos humanos en Ginebra será una prioridad; así lo hemos indicado y ahora estamos en proceso de reunir nuestras fuerzas. Va a ser una plaza muy, pero muy difícil, como usted bien sabe.”

Hoy el periódico *El Nuevo Herald* de Miami, todos conocemos la procedencia de este periódico y su afiliación, recoge declaraciones de la Loba feroz, Ileana Ros. Quiero leerles algunos fragmentos de lo que dice *El Nuevo Herald*:

“La congresista republicana de la Florida, Ileana Ros Lehtinen” —esto viene desde Ginebra— “declaró que las afirmaciones del gobierno cubano sobre las presiones no rebelan absolutamente nada nuevo, porque la administración Bush anunció desde un primer momento que la Resolución sobre Cuba en Ginebra era una prioridad para su gobierno.

“Según Ros Lehtinen, en las primeras horas de la mañana del miércoles” —es decir, el día de la votación— “recibió una llamada de la asesora de Seguridad Nacional, Condolezza Rice, para adelantarle que, a pesar de las intensas gestiones de la Casa Blanca, el voto en Ginebra no estaba garantizado. A partir de entonces se incrementaron las gestiones con países claves en las que participaron directamente el secretario de Estado Colin Powell y el vicepresidente Dick Cheney, apuntó la Loba feroz.

“Entre los países considerados claves que a última hora modificaron su voto en reclamo del pedido estadounidense figuraron, según la congresista, Guatemala, Madagascar y Camerún, los cuales finalmente respaldaron la Resolución, saliendo de la columna de la abstención en la que se encontraban pocas horas antes.

“Otros países que pasaron de la columna del NO a la abstención fueron: Kenya, Senegal y Mauricio. En tanto que la República Democrática del Congo se ausentó de la sala de votación en un claro intento de no comprometerse con ninguno de los oponentes.”

Pero un poquito más tarde, la propia Loba feroz en una declaración a una de las emisoras contrarrevolucionarias que agreden radiofónicamente a nuestro país, dijo así, textualmente: “Le estoy muy agradecida a la administración de George Bush, al secretario de Estado Colin Powell, a la doctora Condolezza Rice, al vicepresidente Dick Cheney, a todos los que han ayudado en esta misión; fue una misión personal para ellos y, gracias al cabildeo de la Administración, pudimos obtener esta victoria, que hasta esta misma mañana pensábamos que no teníamos los votos necesarios.”

Creo que es un buen antecedente para invitar a nuestro canciller, el compañero Felipe Pérez Roque, a que converse con nuestro pueblo sobre qué pasó en esa noche de los “cuchillos largos” que se llama la noche antes de la votación sobre el tema de Cuba en Ginebra. Qué pasó un poquito antes quizás y también, sobre todo, a partir de esa mañana que, como decía Ileana Ros, no parecía nada asegurado para Estados Unidos.

Felipe Pérez.- Gracias, Randy.

Yo creo que se ha explicado con mucha amplitud a nuestro pueblo; pero, como dijo el compañero Fidel, queda todavía mucho por decir y analizar sobre este tema, y mucho que no se puede realmente decir, porque hay informaciones de sensibilidad incluso que no podemos decir para proteger a nuestros amigos y a muchos diplomáticos honestos realmente y leales con la verdad, que nos han dado informaciones y nos apoyaron en todo momento.

Habría que fijar, en primer lugar, el hecho real de que el ejercicio norteamericano contra Cuba en Ginebra, que es una de las últimas armas que a los gobiernos de Estados Unidos les ha ido quedando contra Cuba al fracasar anteriormente todas las demás, la opción militar, el bloqueo económico, las campañas de mentiras, es un ejercicio que está hoy desgastado.

Es decir, nadie en el mundo discrepa de la idea de que la Resolución norteamericana contra Cuba en Ginebra no tiene basamento, no tiene explicación real, no tiene sustento, como no sea el poderío de quien la propone y la impone, que es el gobierno de Estados Unidos, pero que le ha resultado cada vez más difícil hacerlo y cada vez paga un costo político mayor al hacerlo.

De ahí la aseveración del compañero Fidel de que es una victoria pírrica, porque el costo para obtener el resultado de condenar a Cuba allí en Ginebra se torna, para Estados Unidos, realmente, cada vez más impagable.

Estados Unidos impuso por primera vez en el año 1990 esta resolución, coincidiendo con los momentos más difíciles de la Revolución. Hasta el año 1997 logró, más o menos de esta manera, imponerla. Sin embargo, no calculó que el ejercicio estaba desacreditado y en 1998 Cuba derrota esta resolución en Ginebra. Estados Unidos entonces renuncia a ser el proponente directo.

En 1999 se busca a la República Checa, logra aprobar la Resolución 21 votos a 20, en medio de enormes presiones y chantajes; el año pasado logra imponerla 21 a 18, aprovechando la composición más favorable de la comisión para ellos y mediante procedimientos similares que analizamos en esta misma mesa redonda. Y este año el escenario se adivinaba para ellos difícil, de ahí las palabras de Powell que tanto orgullo nos han causado, de que era un objetivo de primera prioridad, una dura batalla, que estaban reuniendo fuerzas contra Cuba, lo cual da una idea de la manera en que la administración norteamericana llegaba a este ejercicio de Ginebra.

Finalmente, fue presentada la resolución.

Como todo nuestro pueblo ya conoce, la Comisión de Derechos Humanos, que tiene 53 países miembros, que cada año renueva un número de países, debía votar el día 18 sobre el Proyecto presentado por la República Checa, a instancia y bajo las órdenes de Estados Unidos.

Hubo largos escauceos previos que no vamos a analizar, porque se ha hablado de eso. La República Checa por primera vez presenta en el texto de la resolución un párrafo que alude al tema del bloqueo a Cuba, condición que les exigí<%0>a a los checos la Unión Europea. Los checos entonces, atrapados entre la presión yanqui, por un lado, que impedía cualquier alusión al bloqueo y la presión de la Unión Europea que, por el otro, les imponía que tratara de hacer alguna mención que pudiera justificar un voto europeo apoyando a Estados Unidos en la condena a Cuba.

Finalmente, la Unión Europea cedió, el párrafo en definitiva no quedó, sino solo como Estados Unidos quiso que quedara ese párrafo y como quiso Estados Unidos que fuera el texto de la resolución, y finalmente se presentó la resolución el día antes del 18, cuando faltaban dos minutos para vencer el plazo, copatrocinada finalmente por 23 países.

Me voy a detener primero brevemente para analizar los 23 países que copatrocinaron esta resolución contra Cuba, para saber bien quiénes están aquí en esta maniobra, quiénes participan, digamos, de manera más directa y enfática.

De los países miembros de la Comisión, de los 53 países, ocho la copatrocinaron. Para tener una idea, Cuba ha presentado resoluciones que han contado con el copatrocinio de más de 30 países. Ocho países miembros de la Comisión copatrocinaron la resolución: Estados Unidos, obviamente, los checos que la presentaron, Alemania, Letonia, el Reino Unido de la Gran Bretaña, Polonia, Canadá y Japón.

El resto de los países de la Comisión, fíjate que, incluso, países que votaron a favor no copatrocinaron, trataron de no aparecer tan embarrados en el problema. Y los yanquis lograron conseguir 15 países que copatrocinaran, aunque no eran miembros; o sea que, aun no siendo parte del asunto, ponen su firma en el papel. Aquí está Hungría, Holanda, Islandia, Bulgaria, Nicaragua —es el único de América Latina que participa—, Suecia, Lituania, Dinamarca, Eslovenia, Albania, Israel, Australia, Eslovaquia, Finlandia. Todos estos todos los años se suman, se sumaron el año pasado, y este año se agregó nuevo Suiza, nadie sabe por qué, o algunos se imaginan por qué. En total, 23 países.

Aquí hay cinco países que siempre ha copatrocinado la resolución contra Cuba, diríamos que son la vanguardia en el tema: Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña, Dinamarca y Holanda. Hay tres países que lo han hecho once veces, o sea, menos una vez: los checos, los búlgaros y Japón; y hay cuatro países que lo han hecho diez veces, de las doce: Canadá, Suecia, Finlandia e Islandia. Después comentaré un poco más sobre esto.

Estos son los países de la maniobra, los que ponen su firma para presentar el proyecto, algunos de estos participaron activamente en las reuniones previas para presentarlo, finalmente, el proyecto llega de esa manera a la discusión. Después me voy a referir a cómo estaba el ambiente. Ya se sabe que fue aprobado por 22 votos a favor, 20 en contra, 10 abstenciones y uno ausente.

Hay que decir que Estados Unidos obtuvo un voto más que el año pasado, después de todo este esfuerzo, de la gran prioridad que dio al asunto, de acumular fuerza y hacer los chantajes que hemos descrito con anterioridad, a los cuales nos vamos a referir después.

Nosotros obtuvimos dos votos más que el pasado año, y, en realidad, 31 países no se sumaron. Porque de los 53, apoyaron a Estados Unidos 22, pero 31 países no votaron a favor; pese a las presiones yanquis hasta el último momento, votaron en contra o se abstuvieron. Esos son el 60% de los miembros de la Comisión. Es decir que de los 53 países miembros, 60% no acompañaron a Estados Unidos en esta maniobra contra Cuba, pese a unas presiones sin precedente desatadas por Estados Unidos a lo largo del mundo, en las capitales, en Ginebra, con la participación de los más altos funcionarios del gobierno norteamericano.

Es decir que podemos sustentar, con todos estos datos, que realmente el proyecto norteamericano está desgastado y solo con estos métodos puede ser impuesto al mundo.

¿Qué votos obtuvo ahí Estados Unidos? Bueno, 16 votos que Estados Unidos tiene seguros: el de Estados Unidos y Canadá, dos; el de Japón y el de Corea del Sur, cuatro; los ocho de Europa Occidental, doce; y cuatro votos de los países de Europa Oriental, 16. Esos votos Estados Unidos los obtiene automáticamente.

Encima de esos obtuvo, en América Latina, los votos de Argentina, Uruguay, Costa Rica, los cuales eran previsibles; además obtuvo el de Guatemala en el último momento —como explicaré después—, con lo cual llegaron a 20 votos, y se cebaron con grandes presiones sobre Africa, para sumar este año el voto de dos países africanos: Camerún y Madagascar, esos son los 22 votos norteamericanos.

Cuba mantuvo 10 países que el año pasado votaron contra la resolución y este año volvieron a votar en contra, resistiendo todo tipo de presiones: Burundi, China, India, Indonesia, Liberia, Nigeria, Paquistán, Rusia, Venezuela y Zambia.

Randy Alonso.- Por cierto, Felipe, en el caso de Burundi, nuestro pueblo ha visto esas imágenes que hemos puesto y que hemos repetido de las presiones directas ahí, a la hora de la votación, en el escaño.

Felipe Pérez.- Y pienso, Randy, que a nadie en nuestro pueblo se le escapa la dignidad con que el diplomático de Burundi no mira al diplomático yanqui que lo amenaza, le pide, le propone; no se sabe cuánto le habrá propuesto, y la dignidad con que ni siquiera lo mira, que es todo un testimonio de que existe mucha gente con dignidad y con un sentido de la honestidad en el mundo.

Además, siete países que se incorporaron nuevos a la Comisión este año, votaron también en contra del proyecto: Argelia, Libia, Malasia, Arabia Saudita, Sudáfrica, Siria y Viet Nam; y dos países que el año pasado se abstuvieron, este año votaron contra el proyecto: Swazilandia y Qatar. Así que ahí están los 20 votos obtenidos por nuestro país.

Ahora bien, ¿qué deberíamos decir del ambiente que había en la sala? Creo que vale la pena que yo rápidamente glose, para que nuestro pueblo conozca, el informe de nuestros compañeros en Ginebra, a las 3:00 ó 3:30 de la mañana, hora de Cuba, o sea, los horarios en que nosotros aquí en La Habana seguíamos las votaciones. Cuando en La Habana son las 3:00 de la madrugada, en Ginebra son las 9:00 de la mañana; es decir, hay seis horas más allá. Nosotros estábamos aquí, todo el aparato en el ministerio, los compañeros que hemos estado trabajando en esto, y allá ellos informando.

Decían: “Desde que nuestra delegación llegó al Palacio de Naciones Unidas” —alrededor de las 3:30 de la mañana, hora de Cuba, 9:30 de la mañana allá— “era evidente el fuerte despliegue de la delegación norteamericana en los pasillos, en la cafetería y en el interior de la sala, aun antes de comenzar los trabajos.

“Fue igualmente evidente la comprometida cooperación de la delegación del Reino Unido que se mantenía todo el tiempo en comunicación con la delegación de Estados Unidos, trasladándole información sobre los movimientos de la delegación cubana, las delegaciones

que contactábamos, y trabajando, sobre todo, de acuerdo con la delegación norteamericana, sobre algunas delegaciones africanas.

“A partir de que la sala comenzó a llenarse de delegados, fueron evidentes las continuas gestiones de un importante número de delegados norteamericanos” —acreditaron 38 como delegación oficial, y tenían otros 40 allí, que son parte de la misión, refuerzo.

Al Embajador norteamericano en Rwanda lo trasladaron a Ginebra para que actuara como jefe del grupo encargado de presionar a los africanos, cuyo nombre por ahí tenemos; no se sabe si ese que está ahí es el hombre o uno de los que estaba a sus órdenes<%0> guardando, presionando y chantajeando a los africanos.

“Comenzaron a acercarse delegación por delegación, salían de la sala a conversar, los presionaban en el propio escaño, seguían nuestros movimientos —dicen nuestros compañeros— al más mínimo detalle. Terminando nosotros de contactar a cualquier delegación, acto seguido se le acercaban a hablarle de forma evidente.

“Las gestiones fueron, incluso, con delegaciones que tienen posiciones muy fuertes y claras contra la resolución, o de abstención, como Nigeria, Zambia, Burundi, Indonesia, otras. En la mañana fue un verdadero acoso, visible para todas las delegaciones.”

Alrededor de las 6:00 de la mañana, hora de Cuba, nos llega de pronto al ministerio la noticia de que corría el rumor de que los yankis trabajaban para posponer la votación, lo cual habían intentado en 1998 cuando vieron que no les daban los votos. Al ver que eran las 12:00 del día allá, 6:00 de la mañana aquí, y no tenían los votos, empezaron a trabajar y se creó el rumor — nosotros denunciábamos públicamente eso y nos aprestamos a enfrentar la maniobra—, para ver si podían contar con 24 ó 48 horas más, para continuar presionando en las capitales y allí en Ginebra.

Este era el ambiente al comenzar la sesión y durante el desarrollo de ella.

¿Cuál fue la estrategia norteamericana? La estrategia norteamericana es simple y es la que ellos han aplicado siempre. A partir de que Estados Unidos tiene 16 votos seguros, que son los que nombré, de sus aliados, ¿qué hacen?, trabajan los votos de América Latina, donde hay un grupo de países, no todos, ni la mayoría siquiera, que son realmente susceptibles rápidamente a la presión norteamericana, o coinciden y son cómplices de la maniobra norteamericana contra Cuba. Ellos obtienen entonces, rápidamente, el apoyo de Argentina, que lo tenían de antes; de Uruguay y de Costa Rica. Tenían 19 votos.

Vamos a decir aquí la verdad: la mañana del día de la votación, a las 9:00 de la mañana — hora de Cuba—, nosotros teníamos el compromiso de 24 países de votar contra la resolución y Estados Unidos tenía el voto de 19 países, esa es la realidad. Estados Unidos no podía imponer la resolución como no fuera de la manera que lo hizo, desatando en las últimas horas brutales presiones, cuando —como cuenta ahí la loba feroz— se dan cuenta de que no tienen apoyo en Ginebra y comienza entonces la presión en las capitales.

Se ha dicho ya que se sumaron el presidente Bush, el Vicepresidente, el Secretario de Estado, los funcionarios del Departamento de Estado; comenzó una operación que desgajó siete países, a los cuales les impusieron el cambio de posición.

¿Qué logró, entonces, teniendo 19 votos? Quebrar la posición de Camerún, en primer lugar; logró que Camerún pasara a votar a favor del proyecto. Camerún siempre se abstenía, ellos lo obligaron este año a votar a favor de la Resolución. Después comentaré de qué manera lo lograron.

Después lograron a Madagascar, que el año pasado había votado contra el proyecto de resolución, quebrarle su posición de abstención y presionarlo a votar a favor del proyecto. Se pusieron en 21.

Después presionaron a Guatemala —después comentaré sobre eso— y sumaron con eso los 22 votos a favor.

Una vez que tenían 22 votos —Cuba tenía el apoyo de 24— ¿qué hicieron entonces? Comenzar a presionar a los países que tenían comprometido su apoyo a Cuba, países del Tercer Mundo con graves problemas —después hablaré de eso uno por uno—: lograron quebrar la posición de Senegal, que había comprometido votar en contra y pasó a la abstención; después lo hicieron con Kenya, con un decisivo apoyo británico, y Kenya pasó de la posición de votar en contra a la abstención; después lograron que Níger, que el año pasado había votado contra el proyecto, pasara también a la abstención —Níger estaba comprometido a votar en contra—; y finalmente lograron que la delegación de la República Democrática del Congo se ausentara de la sala y no estuviera presente en el momento de la votación; el año pasado la República Democrática del Congo había votado contra el proyecto.

De esta manera restaron cuatro votos que Cuba tenía posibilidades de obtener con estas delegaciones, y de ahí que nuestra posición obtuvo el apoyo de 20 países, cuando ellos lograron desgajar estos cuatro.

Ahora bien, ¿era nuevo esto para nosotros? No, no era nuevo. La señora Vicky Hudleston, jefa de la Sección de Intereses norteamericanos en La Habana, había convocado a un almuerzo aquí en La Habana, un tiempo antes, a los embajadores latinoamericanos miembros de la CDH para presionarlos a votar a favor de Estados Unidos, y les había dicho que para Estados Unidos era clave trabajar sobre los países africanos, en los cuales había un grupo potencial de países que por su debilidad, los problemas que tenían, podían ser presionados, y que contaba también con el apoyo de los países latinoamericanos.

Es decir, nosotros conocíamos que esa era la estrategia norteamericana, más cruel, realmente, y más desvergonzada cuando se sabe que los problemas de Africa tienen su origen, realmente, en el expolio colonialista e imperialista.

Y entonces se cebaron en Africa, en países cuyos problemas de endeudamiento, de atraso económico, de exclusión total de los beneficios de la globalización, de SIDA... Tengo aquí un mapa del SIDA realmente terrorífico, unos datos que dan una idea realmente de la situación africana: 17 millones de africanos han muerto desde que comenzó la epidemia del SIDA, 3,7

millones de ellos eran niños; casi 12 millones de niños están huérfanos en Africa por el SIDA; de los 36 millones de infectados de SIDA que había en el mundo en el año 2000, el 70% son de Africa Subsahariana.

En un continente con estas debilidades, con estos terribles problemas, pendiente de la ayuda internacional, de los créditos del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, ellos entonces se cebaron y comenzaron a presionar a estos países.

Ahora bien, ¿cómo lo hicieron? Camerún, primer país que ellos logran doblegar. Camerún tiene una mortalidad infantil en menores de un año de 71 por 1 000 nacidos vivos —las estadísticas, como se sabe, siempre tienen un alto nivel de subregistro, porque no se puede contar bien todo lo que hay—, una esperanza de vida de 54 años, un 26% de analfabetismo; un país con unos problemas económicos graves, debilidades...

¿Qué ocurrió con Camerún?, porque a mediados de marzo el viceministro de Relaciones Exteriores de nuestro país, Guerra Menchero, había visitado Camerún y las más altas autoridades de Camerún habían comprometido, realmente, votar en su posición histórica de no sumarse a una posición contra Cuba.

Nosotros esperábamos que ellos se iban a abstener, era muy difícil para ellos sostener la presión yanki y votar en contra. Sin embargo, en el momento en que el 13 marzo Guerra Menchero salió de Camerún, llegó allí la delegación del Departamento de Estado, coincidieron prácticamente en los pasillos de la Cancillería de Camerún. Y, bueno, las autoridades norteamericanas venían para hablar con ellos de los temas de las resoluciones de la CDH.

La delegación yanki —lo sabemos— fue enfática en el apoyo de Camerún: “le recordaron a Camerún el vínculo que había entre los derechos humanos con la ayuda económica.” Estoy leyendo textualmente lo que informaron nuestros diplomáticos que les contaron diplomáticos de Camerún.

Los yankis les dijeron que “sobre Camerún había preocupaciones en Amnistía Internacional” — que, como se sabe, es una organización teóricamente no gubernamental, una transnacional que vive de esto, con financiamiento yanki y europeo—, “que había preocupaciones sobre los derechos humanos en Camerún, que Estados Unidos estaba dispuesto a ayudar a Camerún a resolver ese problema de que no los condenaran en Ginebra; pero que para Estados Unidos era muy importante el tema de Cuba, que esperaban que Camerún comprendiera que para Estados Unidos era una prioridad el tema de Cuba, y que les sugerían que el Embajador de Camerún en Ginebra se mantuviera en estrecho contacto con la Misión de Estados Unidos en Ginebra.”

Los presionaron con eso, y pocos días después... Bueno, nosotros vimos los resultados: el día antes el Embajador de Camerún en Ginebra estaba realmente aterrorizado, balbuceaba, indeciso, no salía al teléfono, no quería ver a nuestros diplomáticos, tenía ya la instrucción. Hay una larga explicación aquí, que no voy a leer. Cuando a las 5:00 de la mañana, en La Habana, recibimos la noticia del primer país que ha cambiado la posición... Nuestros diplomáticos nos informan que la delegación de Camerún les ha dicho que tiene instrucciones de votar en contra de Cuba.

Hablo tres o cuatro veces con el Canciller de Camerún, lo llamamos desde aquí. La primera vez nos dice que no, que no es posible, que él ha llegado en un viaje el día antes, que Camerún no va a votar contra Cuba. Cuando lo llamo la segunda vez me dice: "Yo no sabía que había instrucciones, el Presidente ha dado indicaciones directas." Después confirmamos las presiones que habían recibido. Lo llamé por tercera vez, y finalmente dijeron que no podían cambiar esa posición, que la situación era muy difícil.

Recuerdo que en palabras apasionadas le explicamos que era un voto contra Cuba, que Cuba requería el apoyo africano; pero nos dábamos cuenta de que era un país al que Estados Unidos había llevado, mediante el chantaje, a esta posición.

¿Podemos pensar y nuestro pueblo puede creer por esto que el gobierno de Camerún, que el pueblo camerunés es enemigo de Cuba, no siente en el fondo un agradecimiento por lo que Cuba ha hecho por Africa, por nuestra contribución a la lucha contra el colonialismo, contra el apartheid? No podemos pensar eso, tenemos que comprender que han sido víctimas de la presión y el chantaje. Y no podemos ver en esto un intento, realmente, de animosidad contra Cuba, de enemistad; simplemente la debilidad aprovechada inescrupolosamente por la superpotencia imperial. Ese es el resultado de Camerún.

Madagascar, un país con 57 años de esperanza de vida, mortalidad infantil en menores de un año de 86 por 1 000 nacidos vivos, 780 dólares de PIB per cápita, una dependencia extraordinaria de la ayuda exterior, de las decisiones norteamericanas, de créditos que debe aprobar el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional. Los presionaron.

Ahí estaba un enviado especial de Cuba, el compañero Raúl Roa Kourí, viajó allí con un mensaje de nuestro gobierno pidiendo la colaboración de Madagascar; pero finalmente a ellos los presionaron fuertemente. Después nos confirmaron que había sido directamente la Oficina de la Presidencia, la que después de recibir terribles presiones norteamericanas había decidido cambiar el voto de Madagascar, que el año pasado fue contrario a la resolución y este año se convirtió en un voto a favor de la resolución.

Los representantes diplomáticos de Madagascar, incluso, el propio día 12 de abril, unos días antes, el Ministro de Relaciones Exteriores en funciones, que era el que estaba allí, porque la Canciller estaba de viaje, le dijo a Roa que el voto en contra de la resolución de Madagascar se mantenía, que ellos no veían razón alguna para que hubiera cambio.

Esto fue el 12 de abril, y entre el 12 y el 18 Estados Unidos, con las presiones, les cambió el voto. Esta es la razón, realmente, por la que Madagascar cambia el voto: Estados Unidos lo amenazó de una manera realmente brutal, le hicieron presiones, lo hicieron cambiar de posición, que el año pasado había sido favorable a Cuba.

A la República Democrática del Congo Estados Unidos la presionó para que no votara. Incluso fue peor: Estados Unidos presionó a la República Democrática del Congo para que no apoyaran a China, no apoyaran a Cuba, ausentándose de la sala.

Y en el momento en que Estados Unidos quiso condenar a Iraq los diplomáticos de la República Democrática del Congo se sentaron, votaron contra Iraq y volvieron a levantarse y se fueron. Es decir, la presión norteamericana los llevó a eso.

Bueno, estamos hablando de un país que sufrió la dictadura de Mobutu, apoyada por Estados Unidos y otros países europeos: 102 por 1 000 de mortalidad infantil en menores de un año; un país de 48 años de esperanza de vida, según Naciones Unidas. Es decir, no voy a hablar aquí de los datos sociales ni de las guerras terribles que ha sufrido este país.

Ahora, ¿cuál es la situación que los yankis aprovecharon en el caso de la República Democrática del Congo? Como se sabe, hay un conflicto allí que involucra a varios países africanos, y los diplomáticos de la República del Congo sufrieron la presión norteamericana, el chantaje. Se sabe que el secretario de Estado Colin Powell llamó directamente al presidente Kabila.

Cualquier solución de paz en el Congo requiere que sea discutido y que se apruebe en el Consejo de Seguridad. Estados Unidos tiene allí, como se sabe, capacidad para vetar, para boicotear y ellos usaron la presión contra la República Democrática del Congo, en el sentido de que si no se plegaba, Estados Unidos no propiciaría una solución a la paz y una solución al conflicto que desangra a ese país, y esta es una prioridad para las autoridades del Congo, de ella depende la estabilidad de este gobierno del hijo del asesinado presidente Kabila, y depende hasta la integridad territorial de la República Democrática del Congo; los presionaron y cedieron, pese a que nosotros habíamos recibido las más altas garantías de ellos.

Tenemos copia del fax en que el Ministro de Derechos Humanos, que es el que atiende este tema en la República Democrática del Congo, le orientaba a su delegación, dos días antes, votar a favor de Cuba. Tenemos el fax. El año pasado ellos votaron a favor.

¿A qué se debe esto? A la presión norteamericana, a la llamada de Powell, las fuertes presiones norteamericanas amenazando con retirar el apoyo, con bloquear cualquier solución a la paz en el Congo, dado al poderío norteamericano en el Consejo de Seguridad.

Randy Alonso.- Precisamente, hoy, Felipe, se estaba discutiendo en el Consejo de Seguridad el tema del Congo.

Felipe Pérez.- Estados Unidos mantuvo la presión sobre ellos, hasta que garantizó su objetivo. Para nadie es un secreto.

Hay aquí un largo informe, que no voy a leer, realmente, que da una idea de las peripecias que hubo: los diplomáticos congolese escondidos en el piso 8, escondidos, no podían ir al salón presionados por los diplomáticos norteamericanos.

La delegación china los buscaba también, para que ellos votaran a favor de China, cuyo apoyo también habían comprometido; los diplomáticos chinos los invitaron a almorzar para que no se les volvieran a perder; los diplomáticos congolese se desaparecieron en el momento, volvieron a ser capturados; un vigía apostado en un lugar los vio pasar, para allá corrieron diplomáticos chinos y un miembro de nuestra delegación.

En la puerta del edificio se dio el último intento de convencerlos, estaban aterrorizados, no podían, se iban, no podían, tenían instrucciones de no estar presentes. Un forcejeo. “Ustedes se tienen que quedar, ¿cómo ustedes van a hacernos esto ahora?; les decían nuestros compañeros. Salieron corrieron, se montaron en un carro. Esa es la realidad.

Cada vez que los diplomáticos chinos se les acercaron... Hubo un momento en que los diplomáticos chinos lograron convencerlos y sentaron a los congolese, y cuando los chinos caminaron otra vez hacia su escaño, vinieron dos yankis y se los volvieron a llevar, y volvió a salir el pelotón corriendo. Ese fue el nivel de escarceo. No hay tiempo aquí para analizar esto.

Aquí están llamada a llamada, las llamadas telefónicas de nuestros compañeros informándonos, hablando con el viceministro Abelardo Moreno, con el viceministro Guerra Menchero, conmigo, una por una todas las gestiones, hasta que no pudo ser posible. Nuestro embajador fue recibido en la mañana por el presidente Kabila, allá en el Congo; pero la presión norteamericana era imposible y en el último momento la República Democrática del Congo también decidió estar ausente y abandonar su anterior posición.

Aquí está Kenya. En el caso de Kenya, voy a leer nada más una noticia.

“El Fondo Monetario Internacional le dio un ultimátum al gobierno de Kenya para que aplique las reformas exigidas por este.

“El Fondo Monetario planteó que reasumirá los préstamos, cuando las autoridades kenyanas hayan cumplido con las reformas prometidas sobre la privatización y hayan dado los pasos para el establecimiento de un buen gobierno.

“Una declaración del Fondo señala que ellos esperan que para mediados de mayo haya habido progresos y se pueda continuar con las conversaciones.”

Estamos hablando de un país afectado por una sequía que ha llevado a la inanición a 4 millones de personas, 1 600 000 afectados del SIDA y los kenyanos sufrieron la presión norteamericana.

¿Qué explicación nos dieron? Kenya necesita desesperadamente que el Fondo Monetario Internacional le apruebe, por fin, un crédito de 150 millones de dólares, y eso requiere la aprobación norteamericana. El Fondo Monetario no le da el dinero si Estados Unidos no lo autoriza y los presionaron con eso.

Y miren esta noticia, precisamente, del 17 de abril, el día antes de la votación:

“El Banco Mundial y otros donantes han prometido unos 98 millones de dólares a Kenya para frenar la propagación del SIDA. La fuente cita al Ministro keniano de la oficina presidencial, que dijo que el Banco Mundial otorgaba otros 50 millones y que el gobierno británico” —los británicos son los responsables directos de la presión sobre Kenya en nombre de Estados Unidos—, “mediante el Departamento de Desarrollo Internacional, les ofrecerá otros 37 millones de dólares.”

Los presionaron con eso, un país con 1 600 000 afectados de SIDA, que se estima que tiene el 12% de la población adulta infectada de SIDA; los presionaron con el crédito del Fondo Monetario, con la ayuda para el SIDA e hicieron que Kenya, que había comprometido el apoyo a Cuba, finalmente, pasara a la abstención.

Senegal. El ministro Cabrisas estuvo en Senegal, el Presidente le prometió y garantizó el apoyo a Cuba; los diplomáticos senegaleses esa misma mañana nos enseñaron que tenían instrucciones de votar, hasta que en el último momento el Presidente los llamó para indicarles cambiar a la abstención, estaban recibiendo terribles presiones.

Llamamos, hablamos. El viceministro Abelardo Moreno había hablado uno o días antes con el Canciller a nombre mío, habían reiterado la posición de votar en contra de la resolución, a favor de Cuba; volvimos a hablar con ellos y, bueno, fue imposible, finalmente, no voy a abundar en detalles aquí. Senegal fue presionada de la misma manera, mediante este tipo de presiones.

Igual ocurrió en el caso de Níger. En el caso de Níger —fíjense de lo que estamos hablando, estamos hablando de que en una lista de 174 países, ordenados descendientemente, Níger ocupa en materia de pobreza el número 173, es el penúltimo país en materia de pobreza en el mundo.

Estamos hablando de un país de 190 dólares de PIB per cápita, de eso es de lo que estamos hablando. Es uno de los países realmente más pobres del mundo; esperanza de vida, 49 años; 166 por 1 000 de mortalidad infantil en menores de un año. Níger fue presionado brutalmente.

Estamos hablando de niveles y de estadísticas que nunca reflejan el dramatismo y la realidad, y cada vez que cito una cifra hay que recordar que todo esto está por debajo de la realidad. Entonces, ¿qué ocurre con Níger? Bueno, Níger el año pasado votó contra la resolución anticubana.

Ahora, la embajada norteamericana en Níger recomendó al Departamento de Estado medidas como estas: “Vamos a reabrir la Oficina de Ayuda de Estados Unidos la USAID, aquí en Níger, para crearle la esperanza de que vamos a reanudar la ayuda para el desarrollo; vamos a prometerle un paquete de ayuda económica; vamos a invitar al Presidente para que vaya a Estados Unidos.” Esta era el tipo de medidas que el 16 de abril supimos que la embajada yanki estaba manejando con el Departamento de Estado.

El Departamento de Estado finalmente hizo fuertes presiones. Voy a leer aquí el reporte de nuestro embajador:

“El Primer Ministro le dijo a nuestro embajador que el Subsecretario de Estado para Africa, de Estados Unidos, lo había llamado en dos ocasiones en la madrugada, para decirle que si no votaban contra Cuba, Níger no iba a ser beneficiado por la Ley de Comercio para Africa, y que todos sus planes de desarrollo financiero con el Fondo Monetario y el Banco Mundial iban a ser boicoteados, por lo que el futuro de Níger sería muy difícil e inseguro; fue en ese momento cuando le respondió que ellos no podían votar contra Cuba y que en reunión urgente con el

Presidente, finalmente, habían tomado la decisión de abstenerse por temor a la represalia de Estados Unidos.”

Con eso fue que presionaron a Níger, ahí está lo que le explicaron ellos mismos a nuestro embajador.

Creo que he hablado con suficiente amplitud de cómo se consumó la presión en Africa; sin embargo, debo citar y no puedo decir el nombre de una diplomática que nos enseñó a solas, después, llorando, la instrucción donde le habían dicho que votara a favor de Cuba. Finalmente, nos contó el momento en que se la cambian.

Dijo que después de la votación, el embajador norteamericano se le había acercado para agradecerle, y ella le respondió que no le agradeciera, pues había actuado cumpliendo instrucciones; pero que estaba en desacuerdo con ellas, y puso fin a la conversación. En su conversación se le notó realmente avergonzada, por esto, adolorida, y con lágrimas en los ojos les contó esto a los diplomáticos cubanos.

Aquí están los ejemplos de tres o cuatro países africanos, donde sus diplomáticos se nos acercaron después, nos contaron muchas de estas cosas, que nos permiten ver de qué manera inescrupulosa y brutal Estados Unidos impuso esta resolución.

Debemos recordar que se trata de países que viven en una situación realmente insostenible. Usted ve un país que depende de que le den 150 millones, el otro de otra ayuda, y de esa manera Estados Unidos se monta en esa información y los trabaja con ese tipo de presiones y de llamadas.

Allí hay cancilleres que fueron levantados de madrugada. Se sabe que al Primer Ministro de Níger lo llamó el Subsecretario de Estado que atiende Africa en horas de la madrugada, a las 4:00 de la mañana, hora de Níger, y es ahí que Níger acepta no votar a favor de Cuba y pasar a la abstención. Esa es la manera en que ellos actuaron.

De eso hay anécdotas incontables, que se pueden seguir contando, y que por un problema de tiempo no seguimos diciendo, de todos estos países que fueron levantados en horario de la madrugada.

Yo dije en el MINREX que el secretario de Estado, Powell, llamó diez veces al Presidente de un país latinoamericano. Ayer un diplomático norteamericano en Uruguay le dijo, en tono de burla a gente que nos lo contaron, que realmente yo había exagerado, que no habían sido diez veces, que habían sido seis veces y que el país se podía decir, porque ya era público, le dijo que era Ecuador.

Y realmente yo no estaba hablando de Ecuador, pero por este diplomático norteamericano se sabe que llamaron a Ecuador seis veces en la mañana, el secretario de Estado Powell, y Ecuador mantuvo la abstención y no se sumó a la presión. Y de América Latina no solo se abstuvo Ecuador, se abstuvo Colombia, se abstuvo Brasil, se abstuvo Perú, y en la mañana diplomáticos latinoamericanos de más de un país nos dijeron que Bush estaba llamando personalmente, en el horario de la mañana, a los presidentes de América Latina para pedirles,

a los que todavía no lo habían decidido, que se sumaran a la condena contra Cuba. Y el secretario de Estado Powell llamó a los países y los presionó. Después voy a decir algunos ejemplos.

Voy a comentar el voto de América Latina.

Argentina. El 19 de enero —fíjense, el 19 de enero— a la cancillería argentina le comenzó a ser ya solicitado su apoyo a la resolución anticubana por el Departamento de Estado. Creo que se ha dicho bastante aquí, todo el mundo sabe que la reunión hoy del presidente De la Rúa con Bush es el premio, junto con el blindaje financiero, a la posición argentina de mantener la misma postura del año pasado y sumarse a la condena contra Cuba.

Creo que no vale la pena comentar los pretextos anodinos y las palabras vacías que han dicho sus autoridades, que no explican absolutamente nada: “amor por el pueblo cubano”, todos sabemos que esto es un problema de relaciones carnales.

Pero recordando el momento en que el compañero Fidel dijo que si el gobierno argentino volvía a sumarse al voto con Estados Unidos estarían actuando como unos lamebotas de los yanquis, debo decir, realmente, que pienso que nunca en la historia un calificativo describió tan bien y tanto la indignidad en tan pocas palabras. Realmente, un día como hoy habría que decir que nunca fue tan justo el calificativo hacia un gobierno.

Por otra parte, debo decir que de Argentina no se sabe bien a quién apelarle, porque en Argentina no se sabe bien quién manda. Me imagino que habría que apelarle a los yanquis, habría que apelarle al Ministro Cavallo, no se sabe bien a quién habría que apelar; y, bueno, nosotros no contábamos en ningún momento, por supuesto, con el apoyo argentino y sabíamos que eso era lo que ellos iban a hacer.

El caso de Costa Rica es curioso, porque la Cancillería costarricense, que todo el tiempo decía que no tenían decisión tomada para no enfrentar el debate público; que cuando les pedimos que un enviado nuestro fuera allí a explicarles nuestras razones dijeron que no, que era mejor que no fuera para no “levantar la paloma”, porque eso iba a hacer más difícil la abstención, que ellos la estaban evaluando, y porque los costarricenses saben bien, el gobierno y el canciller, que nosotros sabemos que la cancillería le propuso al presidente Rodríguez abstenerse, que eso iba a ser costoso para la imagen de Costa Rica, que este era un ejercicio que estaba desgastado.

La cancillería de Costa Rica proponía la abstención; el presidente Rodríguez decidió que no, decidió votar a favor del proyecto yanqui, porque estaba sometido a la presión de la gusanera de Costa Rica que, como se sabe, es dueña allí de casi todos los periódicos y es gusanera de origen batistiano, pariente carnal directo de la mafia de Miami. Entonces, ellos estaban sometidos a esa presión, también a la de Estados Unidos, y el Presidente, finalmente, tomó esta decisión.

Yo dije en el MINREX que había que recordar que Costa Rica era una colonia yanqui en materia de política exterior y que era un país que no tenía capacidad de actuar independientemente.

“El gobierno de Costa Rica”, dice un comunicado que han emitido, “rechaza de modo enérgico y rotundo las insinuaciones del Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba.” Y debo aclarar una cosa: Yo no insinué, yo afirmé directamente, y reitero hoy; yo no insinúo, yo reitero directamente mi calificativo de que el gobierno de Costa Rica es un gobierno subordinado a la presión norteamericana y a la presión de la mafia cubana de Miami, y voy a dar tres razones, no voy a dejar esto en el aire, voy a dar tres razones:

Primero, Costa Rica no tiene relaciones diplomáticas con Cuba, es uno de los tres países de América Latina que no las tiene, no se atreve, no puede. Nos dijo a nosotros: “Quisiéramos, pero no podemos; vamos a hacerlo a nivel consular”; y abrieron aquí un consulado. No se atreven, no pueden desafiar la presión yanqui. Los reto a aclarar si eso es así o no.

Segundo, el presidente Rodríguez fue uno de los que no vino a la Cumbre Iberoamericana. No pudo, lo presionaron para que no viniera; otros jefes de Estado latinoamericanos vinieron, la mayoría, él no pudo venir. Lo reto a aclarar si era libre de venir a Cuba o si sucumbió a la presión norteamericana y de la gusanera interna cubana allí.

Tercero, tengo una pregunta: Si Costa Rica tiene esta vocación por los derechos humanos y todo eso, ¿Costa Rica votaría contra Estados Unidos? ¿Costa Rica alguna vez ha promovido una iniciativa contra Estados Unidos en materia de derechos humanos? ¿Este gobierno de Costa Rica sería capaz de discrepar de Estados Unidos en alguna decisión en materia de derechos humanos y de relaciones internacionales? Por favor, por favor, que aquí todo el mundo sabe de lo que estamos hablando; nos conocemos bien y hemos hablado en varias ocasiones ellos y nosotros.

La Comisión de Derechos Humanos de Centroamérica dijo que la prostitución infantil es un problema creciente, según fuentes del gobierno de Costa Rica, y que San José de Costa Rica está siendo uno de los lugares más afectados por el flagelo de la prostitución infantil.

Costa Rica está considerado, según este informe de Naciones Unidas, el país de Centroamérica con mayor volumen de lavado de dinero proveniente del narcotráfico, y de 925 000 niños entre 5 y 17 años, 121 000 trabajan. Por favor, que aquí todo el mundo sabe que el gobierno de Costa Rica no tiene independencia para separarse de una posición norteamericana contra Cuba. Debería ocuparse de sus propios problemas.

Lázaro Barredo.- Felipe, si me permites apuntar un elemento. En Costa Rica, además, se constituyó la organización terrorista más criminal de la mafia, el CORU, de donde salió Orlando Bosch y el señor Posada Carriles que pusieron la bomba al avión, y fue allí, en esa reunión, donde se gestó, ahí en San José de Costa Rica, con esos cubanos, muchos de los que viven allí, la organización de este CORU.

Felipe Pérez.- Pero, además, voy a decir lo último. El comunicado dice que enfadado “el gobierno de Costa Rica, el Ministerio ha llamado en consulta al Cónsul General de Costa Rica en Cuba, el señor Melvin Sáenz”, lo han mandado a buscar a San José para expresar su enfado por las declaraciones nuestras. Me imagino que el Cónsul, una persona con la que hemos conversado aquí en Cuba y que sabemos que conoce la realidad de todo lo que hemos estado hablando, le esté explicando el sentimiento de dignidad y de orgullo nacional que hay en nuestro país.

Aquí está el caso de Guatemala. Debo aclarar lo siguiente: el Canciller de Guatemala declaró hoy que la decisión de Guatemala de votar a favor de la condena a Cuba se debió a que tres ciudadanos guatemaltecos que están detenidos en Cuba —refiriéndose a los terroristas que contribuyeron a los atentados con bombas a los hoteles— aun no han sido llevados a juicio y que se ignora la fecha en que pueda dar inicio este proceso; que habían hecho gestiones a través de su embajada de Guatemala aquí en la Habana, repetidas veces, para que se les llevara a juicio y que esos esfuerzos habían sido inútiles, y que por esa razón Guatemala había decidido apoyar la resolución contra Cuba.

También el Vicepresidente dijo que nuestros países eran países amigos, pero que los principios estaban por encima de todo y que Guatemala había tenido que apoyar la resolución contra Cuba.

Sin embargo, yo tengo aquí este documento, que da otra idea. Este documento es la comunicación al Presidente de la delegación guatemalteca en Ginebra, y dice:<%0>

“Señor Presidente”, jefe de la delegación guatemalteca: Por medio de la presente y en su calidad de Jefe de la delegación del gobierno de Guatemala en la Comisión de Derechos Humanos le imparto instrucción para que, en el caso de que en dicha sesión se planteara una resolución en contra de Cuba o de la República Popular de China, la postura de Guatemala sea la de la abstención o el apoyo a una moción de no acción. A través de su persona hago extensiva dicha instrucción al embajador guatemalteco en Ginebra, Antonio Arenales.

“Sin otro particular, me suscribo atentamente,

Licenciado Alfonso Portillo, presidente de Guatemala.”

Se supone que si esta carta fue enviada a fines de marzo —está fechada el 27 de marzo a la Embajada guatemalteca— y esta es una copia, el gobierno de Guatemala no puede haber decidido votar contra Cuba por el tema de los tres detenidos guatemaltecos, porque resulta, además, que el 4 de abril el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba le entregó al Embajador de Guatemala aquí en La Habana esta Nota Diplomática, que dice:

“En respuesta a las preocupaciones expresadas por la misión diplomática de Guatemala y por funcionarios de su Cancillería, tenemos el honor de reiterarle” —el ministerio cubano— “que la fiscalía de Cuba ha solicitado penas de 30 años para fulano de tal, 25 para el otro, 20 para el otro, o sea, los nombres de los guatemaltecos.

Al propio tiempo, dice: “el Ministerio de Relaciones Exteriores tiene el honor de informarle, según las indicaciones recibidas, que el proceso de los mencionados nacionales guatemaltecos, se iniciará en las próximas semanas.

“El Ministerio no dejará de informarle a la Embajada de la República de Guatemala, la fecha exacta del inicio de dicho proceso”.

Esto es el 4 de abril, esto es una copia. Así que, aunque el Canciller de Guatemala dice que ellos han votado contra Cuba porque Cuba no les ha informado sobre el juicio, nosotros tenemos aquí la copia de este documento donde les informamos el 4 de abril.

¿Cuál es aquí —vamos a decirlo con toda claridad— la historia real?

El 2 de febrero de este año el presidente Portillo, de Guatemala, le escribió al compañero Fidel una carta en la cual, por ejemplo, decía: “En nombre del pueblo y el gobierno de Guatemala le expreso a usted” —refiriéndose al compañero Fidel— “nuestro reconocimiento y gratitud al trabajo que los médicos, metodólogos y maestros cubanos realizan para contribuir a la solución de las necesidades de los guatemaltecos, esfuerzo que constituye una muestra palpable de la solidaridad cubana hacia países hermanos

“Guatemala se siente honrada de que estudiantes guatemaltecos de medicina y educación física formen parte de ese séquito de jóvenes que se forman en las aulas cubanas, con mística de servicio y con una sólida preparación académica.

“A los guatemaltecos nos enorgullece que en esta hora de la historia su país y el nuestro caminen de la mano y con la mente y el corazón con un solo ideal: el bienestar de cada latinoamericano y la consolidación de la hermandad entre nuestros pueblos. Y ese orgullo se engrandece cuando Cuba ha dicho sí al esfuerzo del gobierno que me honro en presidir para luchar por la erradicación de la pobreza, el analfabetismo, la morbilidad y mortalidad materno-infantil.

“Vivimos en un mundo globalizado donde los designios económicos intentan disminuir el humanismo y las riquezas de nuestras culturas, anteponen el egoísmo a la fraternidad y la arbitrariedad a la justicia. Pero no hay duda, señor Presidente, que la hospitalidad y la grandeza de nuestros pueblos nos permitirá avanzar en el marco de nuestras relaciones bilaterales, que auguro sean cada día más fuertes, más intensas y más promisorias para Cuba y Guatemala.”

Estos son el fragmentos de una carta que el Presidente de Guatemala envía al compañero Fidel en febrero, que demuestra una gratitud, una aspiración al desarrollo de las relaciones bilaterales. Después hemos visto cómo envía la instrucción.

Ahora, el 29 de marzo, la Subsecretaria Adjunta de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental norteamericana, llega a Guatemala para analizar la ayuda de Estados Unidos para los próximos tres años a Guatemala. La funcionaria sostuvo encuentros con las más altas autoridades.

El 10 de abril el Embajador guatemalteco en Ginebra participa en un almuerzo con los congresistas Ileana Ros Lehtinen y Lincoln Díaz-Balart en Ginebra.

El día 13 fuentes confiables nos dicen que el presidente Portillo se mostraba muy tenso en relación con el tema, que parecía estarse debatiendo entre las presiones que estaba recibiendo para que siguiera votando a favor y su agradecimiento hacia Cuba.

El 16 de abril, dos días antes de la votación, nuestro Embajador conversa con el presidente Portillo y recibe el compromiso de que el gobierno de Guatemala se va a abstener. El Presidente le dijo que esta decisión le costaría caro, pues la Embajadora norteamericana le había aconsejado que no perdiera el apoyo de Estados Unidos, indicándole que el gobierno actual no era igual que el de Clinton, que este gobierno y Bush, en particular, era muy rencoroso —es lo que la Embajadora norteamericana le dijo—; que seguían en detalle los resultados de las votaciones y que no olvidaban nada.

Y él se lo cuenta a nuestro Embajador; sin embargo le dice que la decisión de votar abstención había sido vista con el presidente del Congreso, señor Ríos Montt, con el Vicepresidente de la república y con el Canciller y que todos estaban de acuerdo en hacerlo.

Que había estado recibiendo llamadas, presiones, pero que mantendría su posición de abstenerse.

El 17 de abril en la noche, el día antes de la votación, el Vicecanciller guatemalteco le confirma a nuestro Embajador que todo sigue igual y que la información que se les había dado sobre el inicio del juicio a los terroristas guatemaltecos en varias semanas había allanado el camino a cualquier otra dificultad.

Sin embargo, el 18 de abril en la mañana comienzan las señales de un intento del Presidente de llamar al Embajador nuestro. Después, el viceministro Moreno recibe una llamada de Ginebra, de Juan Antonio, integrante de nuestra delegación, en la que el Embajador guatemalteco dice que aún no ha recibido instrucción contraria a la abstención, se mantiene en abstención, y es las 10:50 de la mañana, hora de Cuba. A las 10:50 de la mañana —la resolución se votó a las 3:00 de la tarde—, faltaban 10 minutos para las 11:00, el Embajador guatemalteco tenía instrucciones de votar abstención.

Es entre las 11:00 de la mañana y las 3:00 de la tarde que las incesantes llamadas y presiones norteamericanas impiden realmente que se consume la abstención guatemalteca.

A las 11:37 de la mañana se supo, desde Ginebra, que el presidente Portillo había llamado al Embajador guatemalteco para indicarle que votara a favor de la resolución, es el momento en que se consuma el hecho.

Tenemos una larga historia aquí, que no vamos a hacer, de llamadas, gestiones, contrallamadas, unas y otras gestiones, y, por último, el reporte de nuestra Embajada, que al concluir la sesión de la Comisión, el embajador norteamericano Moose se dirigió al Embajador de Guatemala y le dio un fuerte abrazo.

Esta es la historia del voto de Guatemala. Nosotros tenemos razones para pensar, realmente, que la explicación del tema de los terroristas no es realmente la causa; hay que decir que el gobierno de Estados Unidos hizo terribles presiones sobre el gobierno de Guatemala, a partir de la delicada situación económica interna que hay allí, y también logró sacarlos de la posición de abstención.

Ahora bien, de Uruguay, solamente voy a leer este reporte de una conversación de un diplomático norteamericano con un amigo de Cuba: “El diplomático norteamericano se sonrió y respondió que no confirmaba ni negaba si era cierto que en la llamada que el secretario de Estado Powell había hecho al canciller Opertti, el tema que se había hablado era el reclamo del voto de Uruguay contra Cuba; dijo que ni negaba ni confirmaba y comenzó a reírse.”

Pero además, yo creo que vale la pena, para comprender lo que han dicho ustedes de cómo se ignoró la tremenda manifestación popular que hubo en Montevideo exigiendo un cambio de voto, comentar realmente lo que publicó la prensa uruguaya, que creo que explica muy bien lo que estamos hablando.

Según el diario *La República*, en un artículo que se llama: “Trastienda de una condena”, dice que “el miércoles 11, el canciller Opertti, de Uruguay, recibió la llamada personal de Colin Powell, en la que este le solicitó que votara a favor.”

“La misma fuente le señala a la prensa que primero el aparato técnico de la Cancillería uruguaya recomendó que Uruguay se abstuviera.

“Segundo, se produjo la visita del Vicecanciller checo a Uruguay, en la que el ministro Opertti fue evasivo y no le dijo lo que harían. Luego Opertti fue convocado al Parlamento y dijo que el gobierno aún no había asumido una posición.

Ninguna fuerza política dentro del Parlamento uruguayo pidió condenar a Cuba, todo lo contrario. Todo parecía indicar una abstención.”

Nosotros sabemos bien que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay le propuso al presidente Batlle abstenerse, y el canciller Opertti, incluso viajando hacia Japón, le insistió en abstenerse. Pero el presidente Batlle —y aquí viene lo bueno—... “Powell llama a Opertti y al día siguiente de la llamada de Powell, que fue el 11, el Presidente Batlle, que ya el día 7 de abril había declarado lo siguiente: “Queremos un acuerdo con Estados Unidos por sobre todas las cosas”, refiriéndose al tema del ALCA y todo eso. El 11 Powell llama a Opertti, y el 12 Batlle dice que Uruguay va a votar contra Cuba. “Para Estados Unidos, dijo, es decisivo aprobar esta condena contra Cuba, y para Uruguay es importante enviarle una señal positiva a Estados Unidos.”

Creo que si alguien puede tener duda aquí de dónde están las motivaciones y de dónde surgen las explicaciones, eso no tiene ya ninguna otra explicación.

Expliqué Argentina, Uruguay, Costa Rica, Guatemala, y creo que, por último, debo comentar brevemente el voto de México. México se abstuvo, la posición tradicional de México en la Comisión fue abstención; en un año, incluso, México votó contra el proyecto, en una coyuntura particular.

¿Qué ha ocurrido en el caso del voto mexicano? A fines de enero el Viceministro de Relaciones Exteriores de México viene a Cuba enviado por el canciller Castañeda, junto con la señora Mariclaire Acosta, que es la jefa de la delegación mexicana en la CDH.

Venían con un mensaje del canciller Castañeda para nosotros, en el que planteaba que para facilitarle a México no tener que votar contra Cuba y protegerse de la presión norteamericana, considerando que en las próximas semanas iba a visitar a Fox el presidente de Estados Unidos, que había un nuevo momento, que nos pedían que nosotros hiciéramos gestos en materia de derechos humanos con México.

Por ejemplo, que propiciáramos que esta señora, Mariclaire Acosta, se entrevistara en un restaurante público, en un lugar público, con elementos de los grupúsculos contrarrevolucionarios aquí al servicio de la Embajada yanqui, que se tomaran fotos para dejar claro que Cuba, sobre el tema, tenía con México una situación particular.

Por supuesto, esta y otras propuestas de esta naturaleza fueron rechazadas por nosotros; les dijimos que no y apelamos al sentimiento de dignidad y de independencia de un país con la tradición histórica de México.

Después supimos que la propia señora esta Mariclaire Acosta envió cuestionarios a estos grupúsculos y en su intervención dijo que tenía fuentes cubanas, aludiendo a los grupúsculos, que le habían informado sobre la situación en Cuba.

Se confirmó en toda América Latina que el canciller Castañeda estaba trabajando para lograr una resolución alternativa a la checa, que fuera propuesta por América Latina; después por fuentes muy serias se supo que Castañeda estuvo muy frustrado porque no había podido lograr un mayor protagonismo de México relacionado con esto.

Después viene otra fuente mexicana que creo que vale la pena leer exactamente, fuente de mucho respeto, muy cercana y muy confiable, que nos dijo lo siguiente. Este es el informe que hace la Embajada: “Expresó” —el que habló— “que el canciller Castañeda es susceptible a aceptar presiones de Estados Unidos, tiene compromisos con ellos, está deslumbrado por su poderío y tiene un conocido historial político de deslealtades.” No lo dice Cuba, nos lo dicen a nosotros, alguien que decía que él estaba trabajando para una condena a Cuba.

Otras fuentes de la Cancillería nos dijeron que el canciller Castañeda no está satisfecho con la idea de que México se abstenga, que le atribuyen frustración por no haber podido lograr un mayor protagonismo de México en relación con una propuesta alternativa para el caso cubano en particular.

¿Y a qué se debe la abstención en México? Hay que decirlo con claridad, a qué se debió la abstención mexicana. La abstención mexicana se debió, realmente, a que hubo un amplio movimiento popular y de opinión pública en México que reclamó que México no adoptara una posición contra Cuba.

El 10 de abril las dos Cámaras del Congreso mexicano se pronunciaron en contra de estas maniobras. El Senado mexicano aprobó por unanimidad un pronunciamiento en el que exhortan al Presidente de México a que la delegación mexicana emita su voto en contra de cualquier resolución atentatoria de la soberanía de la República de Cuba, y la Cámara de Diputados aprobó una donde se señala que las relaciones entre Cuba, México y Estados Unidos debían regirse sobre los principios de autodeterminación, igualdad, no intervención. Es decir, el Congreso mexicano fijó una posición, expresión del movimiento popular y de la opinión pública, que impidió realmente una decisión de votar contra Cuba.

En segundo lugar, la carta pública dirigida al presidente Fox por varias docenas de los más prestigiosos intelectuales mexicanos, que expresa realmente el sentir de la intelectualidad, los escritores, la opinión pública de México, y apoyo a la idea de que México no se prestara a una condena a Cuba. Esta es la realidad.

En el caso de México hemos estado ante la insistencia, el trabajo y la frustración del Ministro de Relaciones Exteriores de ese país que, desafortunadamente, hizo todo lo posible para tratar de que Cuba fuera condenada en Ginebra y que México cambiara su posición; su incapacidad de lograr una resolución latinoamericana, su incapacidad posterior de convencer, realmente, al Presidente a votar contra Cuba, ante el hecho incuestionable de que la opinión pública mexicana era contraria a eso, el Congreso, la intelectualidad, la prensa mayoritariamente. Y, finalmente, a eso se debió la abstención.

Por eso, creo que habría que decir que la abstención de México no se debe realmente al trabajo y a la posición del Canciller de México, sino que ha sido una abstención lograda, a pesar de su posición y en contra de su trabajo activo a favor de que Cuba fuera sancionada.

Es decir, la abstención de México ha sido lograda, realmente, a partir de la opinión pública mexicana, del Congreso; no es el fruto de la posición personal, ni del trabajo, ni de las posiciones del Canciller mexicano —hay que decirlo con franqueza, las cosas hay que decirlas con franqueza—, es el resultado de este movimiento, en contra de la opinión del Canciller mexicano.

Esa es la realidad, y el pueblo cubano debe saber, porque es un pueblo maduro y un pueblo con conocimiento político, que ese es el tema que está sobre el tapete y que solo la amplia solidaridad mexicana con Cuba y el valiente pronunciamiento de todas las bancadas, de todos los partidos políticos en México, impidió que se consumara la condena de México a Cuba.

No voy a comentar aquí, ustedes lo hicieron, las declaraciones que hizo allí la representante mexicana en la Comisión, que en el fondo expresan esta frustración de no haber podido votar, como algunos de ellos querían, contra la resolución. Esa es la realidad.

Nuestro país desea las relaciones con México, tienen un basamento histórico, es solidario con la causa de México. Somos el país que más veces ha expresado su solidaridad contra el tratamiento injusto a los emigrantes mexicanos, 500 de los cuales murieron el año pasado en la frontera, asesinados, muertos de hambre, en medio de la violación más flagrante de los derechos de los inmigrantes, uno de los ejemplos de violación de derechos humanos más flagrante que pueda conocerse.

Pero la verdad tiene que saberse, y tiene que saberse que esto es lo que ha ocurrido.

Así que pienso que, como conclusión, nuestro pueblo no debe tener duda de que Estados Unidos ha obtenido en este ejercicio desgastado, impuesto sobre la base de brutales presiones, realmente una victoria pírrica.

La victoria moral, el prestigio, la autoridad está en nuestro país. Medios diplomáticos hoy en Naciones Unidas no hacen más que felicitarnos, que expresar que ha sido una victoria de Cuba.

Nadie ha podido desconocer la valía del esfuerzo y la valentía de un pequeño país que se ha enfrentado y le ha plantado resistencia a la superpotencia imperial, y creo que los jóvenes diplomáticos cubanos que han estado allí, junto con el embajador Amat, que representa la generación que hizo la Revolución, han ganado la admiración de nuestro pueblo, y no han hecho quedar mal a la generación que hizo la Revolución.

En un día como hoy se podría decir que las actuales generaciones de cubanos defendemos la Revolución con tanta pasión y tanta convicción y entusiasmo revolucionario como el que hace 40 años tuvo la generación que derrotó a los yanquis en Girón.

Randy Alonso.- Muchas gracias, Ministro, por esta excepcional intervención en nuestra mesa redonda de hoy.

(Ruedan imágenes sobre el tema.)

Randy Alonso.- Mientras gobiernos lacayos como Uruguay, Argentina y Costa Rica, defensores de los “derechos humanos a la americana”, se reúnen bajo el signo de la anexión en Quebec, para discutir la sentencia de muerte de la América Nuestra, la muy democrática policía canadiense arremete contra miles de manifestantes opuestos al ALCA y a la anexión. Están llegando a nuestra mesa redonda varios cables de agencias de noticias hablando sobre los sucesos que están dándose en este momento en Canadá, en Quebec

Un cable de Xinjua dice que “las autoridades canadienses han decidido aplazar, por lo menos una hora la inauguración de la III Cumbre de las Américas, por fuertes protestas que emprendieron desde primeras horas de esta tarde los manifestantes contra la globalización.

“A pocas horas para el inicio de la cita de los gobernantes del hemisferio, programada para las 6:30, hora local, miles de globalofílicos concurren al centro de la ciudad, donde se ha instalado la sede de la cumbre y el alojamiento de 34 Jefes de Estado y de Gobierno del continente y las delegaciones presididas por ellos.”

Los alrededores del Centro de Congresos, en el que se celebra esta primera reunión de este siglo, se han convertido en un verdadero campo de combate. Los agentes policiales de la ciudad usaron bombas lacrimógenas, gas pimienta, bastones y otros recursos antimotines para dispersar a los manifestantes; sin embargo, muchos de los manifestantes lograron varias veces romper las barreras policiales, e incluso, saltaron un perímetro de alambres y cemento de 4,5 kilómetros, con una altura de tres metros, instalados especialmente para proteger a los gobernantes de las manifestaciones.

Los organizadores de la cumbre popular han logrado alojarse en la Universidad Laval, donde han logrado un apoyo por parte de los participantes y que, según los sindicatos locales, estos manifestantes sumaron entre 20 000 y 30 000 y seguirán mañana sus protestas contra el Área de Libre Comercio de las Américas, que es principal tema de la cumbre de gobernantes del continente americano.

Mientras tanto, otro cable de Notimex, dice que en rueda de prensa el inspector policial de Quebec, Robert Poeti, dijo que no habrá tolerancia para aquellos que no acepten manifestarse pacíficamente.

“Las autoridades defendieron su decisión de sellar la sede de la III Cumbre de las Américas, bajo el argumento de que buscaban evitar infiltraciones e impedir una contaminación de los gases pimienta. Decenas de periodistas fueron impedidos de ingresar a la sala de prensa, a pesar de que algunos mostraban signos evidentes de haber sido afectados por gases lacrimógenos.”

Otro cable de AFP dice que “unas 6 000 personas, según las primeras estimaciones, la mayoría jóvenes, comenzaron a manifestarse este viernes por la tarde en Quebec, donde esta noche debía comenzar la Cumbre de todos los líderes de las Américas, a excepción de Cuba. Algunos estaban disfrazados, representando la Estatua de la Libertad; otros tenían el rostro cubierto con vendas negras, entre los eslóganes se escuchaba: “No pasarán”, el eslogan de la República Española, o incluso, “Democracia, Lenin, Marx, todos juntos”, se leía en un cartel.”

Otro cable también da a conocer, según la agencia ANSA, que las manifestaciones en las calles de Quebec, vecinas al Centro de Convenciones, llevaron a que fuera pospuesta al menos una hora la inauguración de la III Cumbre de las Américas, debido a choques que estallaron tres horas antes del momento previsto para el inicio de la cumbre.

Los manifestantes lograron derribar varios tramos de vallas y aproximarse hasta unos 200 metros del Centro de Convenciones y del hotel Hilton, donde se alojan las delegaciones.

Otro cable dice que “un grupo de manifestantes se enfrentó a la policía canadiense y derribó una parte de la valla metálica de protección que rodea el recinto en que se celebra la III Cumbre de las Américas en Quebec. Anteriormente a estos enfrentamientos, otro grupo de jóvenes atacó hoy simbólicamente, con rollos de papel higiénico, la sede de la III Cumbre de las Américas y sembró de sujetadores femeninos el llamado ‘muro de la vergüenza’, como denominan a la valla que rodea el recinto para evitar el acceso de los globalofílicos.”

Otro cable de ANSA dice que “graves incidentes con refriegas y gases lacrimógenos estallaron a 200 metros del Centro de Convenciones y del hotel Hilton, donde se llevan a cabo las reuniones bilaterales y donde están los presidentes de la III Cumbre.

“Cientos de manifestantes y decenas de policías antimotines, dotados de cascos, máscaras antigases y escudos, chocaron en las cercanías del centro de prensa, tras derribar y sobrepasar una de las cercas perimetrales. Los manifestantes devolvían a los policías las granadas de gas lacrimógeno que les arrojaban, junto con todo tipo de objeto contundente que hallaban o trajeron consigo: piedras, palos, latas, etcétera.”

Les propongo, entonces, ver unas imágenes que hemos logrado captar, de último minuto, de la cadena CNN en español, acerca de estas de manifestaciones que se están dando en este mismo momento en Canadá.

Periodista.- Regresamos a la ciudad de Quebec, donde en estos momentos se viven instantes tensos previos al comienzo de la primera jornada de la reunión de los 34 países del

continente en busca de un Acuerdo de Libre Comercio. En Quebec se encuentra Julio Aliaga para que nos dé más detalles de lo que está ocurriendo en las calles con miles de manifestantes antiglobalización.

Julio, adelante.

Julio Aliaga.- *Sí, Daniel, mira, la ceremonia de inauguración de la cita Cumbre de las Américas recién se supone que comience en aproximadamente una hora y media; pero conforme se va acercando la hora de la ceremonia de inauguración las cosas se están empezando a calentar más y más aquí en Quebec.*

Desde hace ya un buen rato, esta tarde, los miles de manifestantes que se han congregado en Quebec están tratando de sobrepasar una barricada que la policía ha hecho alrededor del centro de la ciudad. Los manifestantes se acumulan por centenares en un punto determinado de este círculo, de este perímetro de seguridad que ha creado la policía, y lo ponen a prueba a ver si lo pueden llegar a pasar o no. Luego se trasladan, al parecer, a otro punto del perímetro para ver si logran pasar la barricada. En un momento determinado llegaron a sobrepasar una barricada, pero luego fueron empujados para atrás de nuevo por la policía.

Hace unos instantes vimos marchar también a un centenar de policías apenas a unos 100 metros de donde nosotros nos encontramos, parece que se están “posicionando” para un encuentro de repente un poco más grande.

También la policía ha manifestado que tiene preocupación, que en un punto del perímetro se están juntando muchos de estos manifestantes, no saben bien si los van a poder controlar o no. En todo caso nos han advertido que si los manifestantes llegan a romper el perímetro, la policía va a salir atrás de ellos, va a lanzar bombas lacrimógenas. Si salimos corriendo en un instante frente a cámaras, va a ser debido a eso.

Periodista.- *Sería una imagen un poco más viva de lo que está ocurriendo, Julio; pero, por supuesto, esto no tiene ningún lugar para el humor, porque creo que la situación está bastante tensa en estos momentos.*

¿Cuán distante están ellos del lugar donde están los mandatarios, o a donde van a llegar los mandatarios?

Julio Aliaga.- *Los mandatarios están en el centro de la ciudad.*

Voy a decir una cosa que ustedes no pueden ver, pero nosotros ya estamos oliendo el gas lacrimógeno. Difícilmente se puede hablar con el gas lacrimógeno alrededor de uno; pero esto es evidencia de que los manifestantes se están acercando al centro de la ciudad, que es donde se lleva a cabo la cita cumbre. De manera que hay, definitivamente, un enfrentamiento entre manifestantes y policías que, por el momento, parece agravarse.

De momento se agrava, luego se calma de nuevo, hay gente aquí estornudando con los gases lacrimógenos. Pero realmente no es para reír; es más bien para llorar.

En efecto, se trata de gases lacrimógenos. Estamos a la espera de ver qué más ocurre por el momento.

Randy Alonso.- Vean ustedes esta situación. Estos policías casi marcianos, como los de las películas de ciencia ficción que a veces uno ve, son los democráticos defensores de los derechos humanos en Canadá, reprimiendo allí a los manifestantes contra la anexión de nuestro continente, que es lo que se quiere firmar en esa cumbre de Quebec.

Han visto también entre esos manifestantes las banderas cubanas representando la solidaridad de esos hombres y mujeres de nuestro continente con la causa de Cuba, una causa a la que también ha agredido el gobierno canadiense.

Hemos sabido, lo hemos dicho aquí en esta mesa redonda, que los representantes canadienses en Ginebra dijeron que fuera el texto que fuera el que se pusiera contra Cuba ellos lo iban a copatrocinar, como lo han hecho a lo largo de estos años, y, por supuesto, Canadá también fue uno de los países que más impulsó este proyecto y que votó también contra Cuba.

Esa es la democracia que nos quieren enseñar estos señores, donde solo el 3% de la población de Canadá es una población de origen aborigen y, sin embargo, representan el 12% de las personas que están en prisiones.

Por cierto que en estos momentos está entrando también ya repercusión del mensaje que nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro ha mandado a los manifestantes en Quebec.

Según la agencia ANSA, de La Habana, "el presidente cubano Fidel Castro se solidarizó hoy con los manifestantes que protestan en Quebec, Canadá, contra la III Cumbre de las Américas, a la que asisten 32 Jefes de Estado y promueven un Tratado de Libre Comercio.

"Deseo expresarles, en nombre del pueblo de Cuba, nuestra simpatía y admiración por el comportamiento valiente y heroico de los que allí luchan por tan justa causa", subrayó Castro en un mensaje de solidaridad.

Y recuerda este cable las palabras de Fidel el pasado día 16, cuando dijo que "sabemos que América Latina y el Caribe podrán ser devorados, pero no podrán ser digeridos. Más tarde o más temprano, como el personaje bíblico, de una forma u otra, escaparían del vientre de la ballena", concluyó Castro.

Recordando las palabras de nuestro Comandante en Jefe el pasado día 16, quiero leer una parte de lo que dijo allí, en la histórica esquina de 23 y 12.

"Las naciones latinoamericanas, en este instante histórico, están a punto de ser devoradas por Estados Unidos, convertido hoy en superpotencia hegemónica. En los próximos días, del 20 al 22 de abril, tendrá lugar una reunión cumbre hemisférica en Quebec. Allí la superpotencia hegemónica tratará de dictar las condiciones de rendición a los gobiernos de América Latina."

“Por su parte, los pueblos allí representados, gran parte de ellos sumidos en la ignorancia, extrema pobreza y desesperación, no tendrán participación alguna en las decisiones y mirarán desde lejos unas negociaciones cuyos objetivos, contenido y consecuencias, no están en condiciones de conocer, y mucho menos de comprender.”

En esta mesa redonda, donde hemos hablado de la infamia anticubana en Ginebra, donde se ha hablado de estos defensores de los derechos humanos a la americana, nosotros hemos querido también hacer un alto para hablar de este tema, que nos parece de importancia política extrema en este momento, y que, sin duda, es un acontecimiento que al pueblo cubano también le debe llamar la atención.

Por eso nuestra mesa redonda decidió invitar a panel de esta tarde al compañero Osvaldo Martínez, presidente de la Comisión Económica de nuestro Parlamento, a quien le pedimos una valoración de este nuevo intento de anexión de nuestros pueblos de América Latina que se quiere concretar en la cumbre de Quebec.

Osvaldo Martínez.- Después de haber visto nuestro pueblo estas imágenes, que demuestran una práctica de los más puros principios democráticos de represión policial contra estos a quienes despectivamente les llaman globalifóbicos, porque justamente se oponen a la globalización neoliberal y a las políticas neoliberales, creo que es conveniente comenzar recordando que nuestro José Martí, ya en el siglo pasado, se enfrentó a un proyecto norteamericano de integración de Estados Unidos con América Latina.

Era el entonces naciente imperialismo norteamericano, y en la Conferencia Monetaria de las repúblicas de América, que se efectuó en 1890, a Martí le correspondió enfrentarse a este proyecto imperialista, y escribió unas páginas realmente extraordinarias que, en muchas ocasiones, parecen redactadas pensando en este proyecto imperialista del ALCA en este momento.

Una de las cosas que Martí decía en aquel momento es que "a todo convite entre pueblos hay que buscarle las razones ocultas." Se refería al convite que entonces el naciente imperialismo norteamericano le hacía a los pueblos de América para intentar integrarlos en lo que pretendió ser una unión monetaria en aquel momento.

Con el imperialismo actual, ya no naciente, sino bien maduro, creo que las razones del ALCA no están tan ocultas y resulta bastante fácil poderlas encontrar.

El ALCA no es más que un proyecto norteamericano para crear un Acuerdo de Libre Comercio entre la economía de Estados Unidos —es decir, la más rica y poderosa del planeta— y las economías latinoamericanas y caribeñas, subdesarrolladas, endeudadas, dispersas, y cuyo Producto Interno Bruto, sumado, es casi diez veces inferior al de Estados Unidos. Podemos decir en una primera aproximación que no es, ni más ni menos, que el proyecto de integración entre el tiburón y las sardinas.

Ahora, las razones para el ALCA no son las opciones latinoamericanas, o caribeñas, ni las supuestas ventajas de la integración económica para ella, sino realmente los apetitos estratégicos de dominio norteamericano sobre la región ante la competencia con otros rivales

en el mundo desarrollado actual y también las propias debilidades latinoamericanas que están presentes aquí.

Es fácil darse cuenta de que América Latina llega a esta negociación sobre el ALCA en unas condiciones muy especiales de debilidad, de pobreza, de crisis económica, social y política; que pretende concertar el acuerdo de mayor trascendencia histórica que nunca haya concertado con Estados Unidos, que puede comprometer a fondo el futuro de la región y de sus pueblos, y hacerlo en su momento de mayor debilidad económica y política, y de mayor falta de cohesión interna.

Esta debilidad latinoamericana actual creo que la podemos concretar en dos elementos fundamentales: el primero de ellos es la práctica casi generalizada y dogmática en la región de la política neoliberal; el segundo, la propia crisis económica y social que esa política neoliberal, aplicada durante dos décadas, le ha traído a la América Latina.

En cuanto al primer elemento, este hecho de que el neoliberalismo es práctica casi generalizada en la región de América Latina, hace posible el proyecto del ALCA por la coincidencia neoliberal en practicar el mismo tipo de política entre el dominador, Estados Unidos, y los dominados dentro del ALCA y, por supuesto, el ALCA, de llegar a entrar en vigor, sería una profundización del neoliberalismo y un nivel de dependencia y de subordinación aún mayores.

Esta dependencia y esta debilidad merecen comentarse en dos aspectos relacionados con la forma de practicar y de entender la integración económica.

Si hace 20 años atrás en América Latina se entendía la integración económica como un proceso, ante todo, de defensa de los mercados internos latinoamericanos, de establecimiento de una preferencia al interior de América Latina para defender los mercados internos latinoamericanos, sobre todo del capital norteamericano con mayores niveles de eficiencia y mayor poderío; si —repito— hace 20 años se entendía así la integración, con un sentido defensivo, con un sentido de protección de los mercados internos, ahora, con la adopción dogmática del neoliberalismo, se ha pasado a colocar en primer lugar, no la defensa de los mercados internos y la creación de un espacio de preferencia para los latinoamericanos, sino que el gran objetivo es insertarse en las corrientes de comercio y de flujos de capitales en el mundo, y en la práctica se abandona la protección del mercado interno.

Un segundo punto con el que quisiera ejemplificar esto de la debilidad latinoamericana con la adopción del neoliberalismo y la forma de entender la integración ahora, está en el tratamiento a algo que es fundamental en cualquier intento de integración económica, que es el problema de los diferentes niveles de desarrollo entre los países.

Si hablamos de un proyecto de integración entre la economía más desarrollada del mundo y un conjunto de economías en diferentes grados de subdesarrollo, que van desde la economía de Brasil hasta Haití, Bolivia, Honduras, economías sumamente débiles, e incluso, pequeñísimas economías insulares de habla inglesa del Caribe, entonces, el problema de los diferentes niveles de desarrollo es un problema de vital importancia.

Hace 20 años atrás, en la integración latinoamericana se entendía como necesario dar en ella un trato preferencial a los países de menor desarrollo. Ahora, con la adopción del neoliberalismo, esto se ha sustituido por un concepto de reciprocidad que solo admite que los países hagan una misma política neoliberal, y la única diferencia posible es que lo hagan en plazos ligeramente diferentes.

Digamos, que Honduras o que Bolivia demoren uno o dos años más en hacer lo mismo que harían Estados Unidos y Canadá, así, tan absurdo como suena.

La otra gran debilidad latinoamericana del momento creo que es la crisis económica y social que vive la región, generada por dos décadas de aplicación diligente de la política neoliberal. Quisiera recordar los elementos fundamentales de esa crisis económica y social, generada por la misma política neoliberal que ahora se pretende profundizar con el ALCA.

Se ha producido en estas dos últimas décadas un crecimiento insuficiente. En el mejor de los casos, el crecimiento obtenido en la década de los 90, fue la mitad del mínimo de crecimiento que la Comisión Económica para América Latina de Naciones Unidas establece como indispensable para poder empezar a reducir las distancias entre desarrollo y subdesarrollo, y para poder empezar a reducir la pobreza en la región.

Ese anémico e ínfimo crecimiento ha sido un crecimiento de muy baja calidad, y se ha basado en factores muy endeblés y que, además, tienden todos a agotarse rápidamente.

En primer lugar, las privatizaciones. En otras mesas redondas hemos hablado de la oleada de privatizaciones que ha caído sobre América Latina, cómo se han privatizado desde empresas hasta correos, parques, carreteras, cementerios, y esa privatización desafortunada ciertamente ha permitido algún ingreso de capital a los gobiernos que lo han hecho, por supuesto, al precio de ceder soberanía nacional; pero, sencillamente, esta vía de ingreso de capital se agota cada vez más, porque no queda ya mucho por privatizar en América Latina, de manera que no se puede seguir apoyando ningún crecimiento en un proceso de privatizaciones que ya va encontrando muy poco que privatizar.

En segundo lugar, el ingreso de capital, otra de las panaceas neoliberales para el desarrollo de América Latina. El ingreso de capital, si bien ha tenido ciertas cifras que son llamativas para la propaganda neoliberal, pierde mucho de su encanto cuando uno se da cuenta de que, por lo menos, la tercera parte de ese ingreso de capital no son más que capitales golondrinas, capitales especulativos de corto plazo, que entran y salen con una tremenda velocidad y constituyen factores de desestabilización, que han actuado así en todas las crisis financieras que la región ha padecido en la década de los 90; y que, además, ese capital extranjero ciertamente entra, pero también saca utilidades y es el responsable fundamental de que, en definitiva, esas cifras de ingreso de capital estén anuladas y más que compensadas por el déficit de cuenta corriente de balance de pago que está dado fundamentalmente a su vez, por las utilidades que hacia fuera de los países latinoamericanos envía este capital extranjero.

La tercera base de este proceso de crecimiento ha sido el endeudamiento. Recordemos simplemente que en 1985 América Latina tenía una deuda de 300 000 millones de dólares.

Hoy la deuda es de unos 750 000 millones de dólares; pero solamente entre los años 1992 y 1999 la región entregó, como servicio de esa deuda, 913 000 millones de dólares. Esa deuda compromete hoy el 56% de los ingresos de exportaciones de bienes y servicios de la región, simplemente para pagar esta deuda y para que la deuda siga creciendo, pagar más y deber más, como estas cifras demuestran.

Creo que lo último que refleja la situación de debilidad y de crisis con la cual la región se aboca a una negociación trascendental con Estados Unidos sobre el ALCA, es este recurso desesperado al cual ya algunos gobiernos están recurriendo, a la dolarización de las economías latinoamericanas; es decir, a ceder la elemental soberanía de manejo de su moneda nacional, de tener una política monetaria, para adoptar directamente el dólar de Estados Unidos, en una tal variante de neocolonialismo que realmente es difícil imaginar otra sujeción y otra dependencia más fuerte que esta.

Ahora, si este es el panorama de la crisis económica, la expresión social que esto tiene es realmente espantosa. Si en 1980, cuando todavía el neoliberalismo apenas empezaba, eran pobres en América Latina —según Naciones Unidas— el 39% de los latinoamericanos, ahora lo son el 44% —por supuesto con las estadísticas que Felipe decía que siempre están por debajo de la realidad, pero son las estadísticas de Naciones Unidas.

Hoy 44% de la población latinoamericana es pobre, eso significa, en términos absolutos, 224 millones de pobres, de los cuales 90 millones son indigentes, es decir, están en el extremo último de la pobreza.

Las dos décadas de neoliberalismo en América Latina le han regalado a la región la distribución más desigual del ingreso, más inequitativa y más injusta del ingreso en el mundo entero. El 20% más rico de la población latinoamericana recibe un ingreso que es diecinueve veces superior al 20% más pobre.

El desempleo, según estas estadísticas edulcoradas, abarca el 9% de la población latinoamericana. Pero, además, de cada 100 empleos, de esos que se consideran como empleados, 85 lo son en el sector informal, caracterizado por bajísimos salarios, desprotección de derechos laborales, no derecho a la jubilación, en fin, absolutamente a merced de los empleadores.

La mortalidad infantil en el primer año de vida en esta región es, como promedio, de 35 por 1 000 nacidos vivos, en lo que sigue siendo una verdadera vergüenza y bochorno para la región latinoamericana.

El 13% de la población latinoamericana es analfabeta, más de 170 años después de haber conseguido la independencia de las metrópolis coloniales la mayoría de los países de la región; solo uno de cada tres estudiantes alcanza a llegar solamente a la enseñanza secundaria.

Por último, la tasa de homicidios que refleja la situación de pobreza, de extrema violencia en esta región, es de 300 por un millón de habitantes, que es el doble del promedio mundial. Esta es la situación con que América Latina llega a la negociación del ALCA.

Ahora, ¿cuáles son los objetivos de Estados Unidos con el ALCA?

En primer lugar, afianzar el dominio sobre América Latina y el Caribe, que es la región donde tradicional e históricamente han tenido y siguen teniendo un mayor grado de control económico y político, y afianzar este dominio en el contexto de la pugna entre los grandes centros de poder mundial que están hoy protagonizando una especie de regionalización del poder económico.

Estados Unidos enfrenta la competencia europea y la competencia japonesa fundamentalmente. La Unión Europea ha avanzado, como sabemos, a lo largo de un proceso de integración y no solamente ha avanzado en su integración, sino la Unión Europea ha encontrado una nueva área explotable, en condición de nueva periferia subdesarrollada explotable, en los antiguos países socialistas, algunos o muchos de los cuales votan entusiastamente con ellos en las resoluciones anticubanas. Es una nueva periferia explotable para la Unión Europea.

Japón, por su parte, cuenta con su área de influencia asiática, en la cual la economía japonesa tiene un peso muy grande. Por lo tanto, para Estados Unidos, regionalizar la América Latina bajo su dominio y bajo su mando, es también una forma de hacerle frente a esta competencia entre los grandes centros de poder económico; es estrechar el control sobre América Latina en la pugna por mercados o inversiones, por colocación de capitales especulativos, por acceso a recursos naturales, especialmente los recursos de energía, el petróleo fundamentalmente; por el acceso al agua potable, que es otra de las grandes apetencias norteamericanas hacia la región; por el acceso a la riqueza de biodiversidad que hay en esta región.

Es, en definitiva, excluir de la competencia a europeos y japoneses en esta área.

Pretende ser el ALCA, en definitiva, un espacio de libre circulación de capitales y de mercancías norteamericanas, desde Canadá hasta el extremo sur del continente, en condiciones de preferencia frente a europeos y japoneses.

El segundo factor que quiero mencionar, como segundo objetivo norteamericano con el ALCA, es minar y paralizar la integración económica latinoamericana, esa integración que aun con sus deficiencias, sus limitaciones, tiene un determinado grado de avance y que tiene en el MERCOSUR su principal exponente.

El MERCOSUR, a pesar de todas sus limitaciones, ha tratado de avanzar y de crear, incluso, una preferencia dentro de sus países miembros, frente a los capitales extranjeros. Objetivo norteamericano: liquidar el MERCOSUR; liquidar, por tanto, todo intento de integración propia, autóctona latinoamericana; liquidar la Comunidad Andina; liquidar el Mercado Común Centroamericano; liquidar el CARICOM, aquí en el Caribe. Es decir, sencillamente, hacer una integración a la medida de los intereses norteamericanos.

Creo que si queremos tener una imagen muy reveladora de lo que puede representar el ALCA al entrar en vigor en América Latina, no tenemos más que mirarnos en el espejo de la economía mexicana.

Recordemos que México desde 1994 está unido a Estados Unidos y Canadá a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y, en definitiva, este Tratado de Libre Comercio de América del Norte no es más que el ALCA en una dimensión más pequeña, puesto que responde al mismo tipo de filosofía, al mismo tipo de concepción neoliberal, y es también, aunque más pequeño, un intento de integración entre dos economías desarrolladas y una economía subdesarrollada y pobre.

¿Qué ha pasado en México en estos seis años ya —vamos caminando hacia siete años— de aplicación del Tratado de Libre Comercio? Si echamos a un lado la cara de modernidad de altas cifras de inversión de capital, que es el emblema de la propaganda favorable a la política neoliberal y al TLC, vamos a ver que el Tratado de Libre Comercio ha representado para México un deterioro de su base económica nacional y un retraso social evidente.

Por ejemplo, para hablar en términos muy concretos, en los años setenta, sin Tratado de Libre Comercio y sin neoliberalismo, la economía de México creció a un promedio de 6,6% anual; en los años noventa, con Tratado de Libre Comercio y con neoliberalismo, creció 3,1% anual, menos de la mitad realmente.

Si vemos ese crecimiento en términos per cápita, en los años setenta, ese producto per cápita creció 3,4%, promedio anual; en los noventa, con TLC y con neoliberalismo creció 1,3%. O sea, la maravilla del crecimiento neoliberal debido al TLC no se ve por parte alguna, sino, más bien, todo lo contrario.

Ahora, en términos del impacto de todo esto sobre la población trabajadora mexicana: hoy se calcula que en México el trabajo informal, este que mencionábamos hace un rato como de precarias condiciones, sin ningún derecho para los trabajadores, ni a huelga, ni a jubilación, ni a vacaciones, donde no existe ni siquiera un contrato firmado entre empleador y empleado, este trabajo informal que tienen en esos tragafuegos que en muchas esquinas vemos en triste misión de ganarse algunos centavos en ese terrible oficio, abarca aproximadamente el 50% del empleo actual en México.

Hay unos 20 millones de trabajadores en precarias condiciones laborales actualmente en México. Por supuesto, no se trata de cifras o de informaciones que las estemos inventando nosotros; todas proceden de fuentes mexicanas o de fuentes de organismos internacionales. Veamos el ingreso de capital extranjero, otra de las maravillas del TLC. El ingreso de capital extranjero, ciertamente, ha sido elevado. Por ejemplo, fue de 36 378 millones de dólares entre el año 1998 y el 2000; pero en ese mismo período el déficit de cuenta corriente —o sea, lo que en buena medida ese capital extranjero sacó hacia fuera, y, especialmente, hacia las casas matrices norteamericanas— fue de 48 699 millones de dólares; digamos, simplificando los términos: entraron 36 000 millones; salieron 48 000.

Veamos la deuda externa mexicana. Al cierre del año 2000, la deuda externa mexicana era de 163 200 millones de dólares, más del doble de lo que era en el año 1982 cuando, justamente, por la economía mexicana estalló aquella crisis de la deuda externa que hizo historia y sigue haciendo historia en América Latina.<%0>

El TLC ha significado una creciente dependencia y concentración de las relaciones económicas de México con Estados Unidos.

Antes del TLC, México tenía una relación económica relativamente más diversificada, menos dependiente después del TLC, por ejemplo, de Estados Unidos proviene el 74% de las importaciones mexicanas y hacia Estados Unidos se dirige el 89% de las exportaciones mexicanas. Es decir, una concentración realmente absorbente de las relaciones económicas externas de México con la economía norteamericana.

Esas exportaciones, que son también otro de los grandes temas de la propaganda, han crecido ciertamente. Pero, ¿quién hace esas exportaciones? Bueno, esas exportaciones las hacen unas 300 empresas, fundamentalmente; la gran mayoría de ellas son filiales de transnacionales norteamericanas, y si a estas 300 empresas nosotros les agregamos las maquiladoras que hacen actividades, sobre todo, de ensamblaje —es decir, importan prácticamente todo y lo que hacen es ensamblar explotando una mano de obra mexicana que es quince veces más barata que la mano de obra norteamericana, simplemente cruzando la frontera—, pues estos dos agentes son responsables del 96% de las exportaciones mexicanas y el 4% restante, ese pobre 4% restante, se dispersa entre 2 millones de pequeñas empresas que, por supuesto, la política neoliberal las mantiene permanentemente amenazadas de absorción o de ruina.

Por ejemplo, la industria textil mexicana ha aumentado notablemente las exportaciones a Estados Unidos; pero, en esa rama, el 71% de las empresas son norteamericanas, son de capital norteamericano, que se instaló allí después de expulsar de ese sector al capital mexicano que allí estaba.

En estas exportaciones industriales, economistas mexicanos calculan —y así lo han expresado— que por cada dólar de exportaciones industriales mexicanas hacia Estados Unidos, solo hay 18 centavos de componentes nacionales mexicanos. Esta es la maravilla de la inversión de capital norteamericano en México.

Pero si tomamos las maquiladoras, que han proliferado en la frontera y aún hacia adentro del país, en las maquiladoras, por cada dólar exportado, el componente nacional mexicano es de 2 centavos.

La principal atracción de la maquiladora para Estados Unidos es pagar salarios que son quince veces inferiores a los salarios que les pagan a los trabajadores norteamericanos.

Se puede poner, igualmente, el ejemplo del transporte de carga por carretera, como un ejemplo muy significativo. El transporte de carga por carretera, en el marco del TLC fue liberalizado de la noche a la mañana; hicieron, de la noche a la mañana, lo que a los europeos en la experiencia de integración europea les había tomado 40 años y a lo que los propios norteamericanos en la economía de Estados Unidos les había tomado alrededor de 15 años.

Resultado de la liberalización del sector del transporte de carga, sobre todo los camiones mexicanos que llevan productos hacia Estados Unidos: en Texas rechazan el 50% de los transportes mexicanos de carga; en Arizona el 42%, y en California el 28%.

El sector agrícola mexicano se enfrenta a otra situación de verdadera catástrofe. Podemos decir que el sector agrícola mexicano, al ponerse en contacto con la agricultura norteamericana y con las exportaciones agrícolas norteamericanas, se pone en contacto con el sistema más sofisticado de subsidios de todo tipo que existe en cualquier economía del mundo, y también, por supuesto, con la economía técnicamente más adelantada en el sector agrícola en todo el mundo.

Resultado de esto para la agricultura mexicana, por ejemplo, en el arroz: México era un fuerte productor de arroz. El arroz de producción nacional ha sido sustituido por importaciones de arroz procedente de Estados Unidos y ya esas importaciones representan más del 50% del consumo mexicano.

Las papas mexicanas, de lo cual México también fue un exportador: las papas mexicanas han sido bloqueadas en su ingreso al mercado norteamericano, aduciendo barreras fitosanitarias, una de las tantas barreras que se ponen para impedir el ingreso de productos; y, mientras tanto, las papas procedentes de Estados Unidos han invadido el mercado mexicano.

El algodón, recordemos a México como un tradicional exportador importante de algodón: México ha pasado, de exportador de algodón, a ser uno de los mayores importadores de algodón.

En conclusión: en la agricultura mexicana la superficie agrícola sembrada se ha reducido y hay 6 millones de trabajadores agrícolas desplazados que hacían antes cultivos que ahora se sustituyen por productos importados desde Estados Unidos; 6 millones de trabajadores que buscan trabajo sin encontrarlo en la agricultura mexicana, o hacen la triste historia que conocemos, que es tratar de atravesar la frontera, atravesar ese “democrático” muro que divide a los dos países, enfrentar el peligro de muerte al hacerlo, para tratar de encontrar trabajo en el otro lugar.

En definitiva, en términos de pobreza, actualmente señalan economistas mexicanos que el 47% de la población mexicana vive en la pobreza y el 19% en la indigencia.

En los años de vigencia del Tratado de Libre Comercio, la canasta básica de alimentos de la población mexicana aumentó de precio 560%, mientras que el salario real solamente aumentó 135%; es decir, la canasta aumentó de precio casi cinco veces más de lo que aumentaron los ingresos reales de los trabajadores.

En los años del gobierno de Zedillo, el salario mínimo se señala que perdió el 48% de su poder de compra, y más del 50% de los asalariados mexicanos recibe actualmente, en términos reales, menos de la mitad de lo que recibía 10 años atrás. Esta es la cara triste y fea de la integración bajo principios neoliberales, y es el mismo tipo de integración que el ALCA hoy le está proponiendo al resto de América Latina. Creo que América Latina puede muy bien mirarse en ese espejo.

Por último, quiero comentar, rápidamente, algunas de las posiciones que sostiene Estados Unidos en esta negociación con el ALCA. No las hemos obtenido a través de ninguna fuente

especial, sino que Estados Unidos las publica en Internet y las da a conocer; en cada uno de los temas de negociación que hoy están negociándose en el ALCA ahí está su posición.

En primer lugar, el trato preferencial a los países de menor desarrollo, un punto clave en una integración entre el tiburón y las sardinas. Sencillamente, el tiburón considera que no hay que darles ningún trato preferencial a las sardinas; las sardinas deben nadar por las aguas neoliberales, que son las únicas aguas posibles y lo más que se le permite a las sardinas es llegar un poquito después que el tiburón al mismo lugar.

Como decía hace un rato, si hay que rebajar los aranceles en un 20%, pues que economías “tan desarrolladas” como las de Bolivia, Honduras, pequeñas islas del Caribe, Haití, etcétera, pues lo hagan uno o dos años después que lo hagan las economías de Estados Unidos y de Canadá. Como se ve, una “generosidad” tremendamente grande.

Por supuesto, lo que se impone es el principio de reciprocidad, que no es más que una igualdad formal entre partes absolutamente desiguales.

Otro de los temas: Los subsidios y las medidas antidumping.

Estados Unidos quiere que la negociación del ALCA se centre solamente en reducción de aranceles, de barreras arancelarias; pero es que los principales instrumentos de discriminación comercial contra América Latina los tiene Estados Unidos no en las barreras arancelarias, sino, justamente, en las no arancelarias.

¿Cuáles son las no arancelarias? Una gama enorme de barreras que van desde las medidas de supuesta protección ambiental o ecológica en Estados Unidos hasta, digamos, exigencias de etiquetados especiales que de hecho sacan del mercado a los productos latinoamericanos; hasta la existencia en la legislación de Estados Unidos de una llamada Sección 301 en la Ley de Comercio Exterior de ese país, y más aún una parte de ella que es conocida como la Super-301, que es “Super” por la cantidad de medidas, de barreras de exclusión y de discriminación que contiene, y que incluye hasta disposiciones de excluir de los supuestos beneficios de la relación comercial con Estados Unidos a los países que no cumplan las normas norteamericanas sobre derechos humanos, sobre democracia.

Algunas palabras sobre el tema de la inversión de capital.

En realidad el ALCA para Estados Unidos, más que un interés comercial, que lo tiene también, pero más que eso tiene un gran interés de inversión de capital, de lograr una gran área geográfica en la cual poder invertir y mover libremente el capital norteamericano.

Ahora, ¿cuáles son sus dos posiciones básicas sobre la inversión? Primero, que el capital norteamericano tiene que recibir lo que ellos le llaman el trato nacional. ¿Qué cosa quiere decir esto? Digamos, que Bolivia —para seguir usando este ejemplo— debe tratar al capital norteamericano igual que trata al capital boliviano o igual que trata al capital de cualquier otro país de la región latinoamericana.

Otra característica de la posición norteamericana sobre la inversión es una definición ambigua, imprecisa y —me atrevo a decir— muy mal intencionada del propio concepto de inversión, que incluye dentro de esa inversión no solamente las clásicas cosas que cualquiera entiende como una inversión, es decir, la inversión en una empresa, en crear activos reales, sino, dentro de esa definición que tratan de imponer en la negociación del ALCA, se incluirían cosas que van hasta deudas que serían consideradas como inversión y que permitirían a Estados Unidos pedir garantías especiales hasta para la deuda del sector privado en un país latinoamericano, contraída con capitales o prestamistas norteamericanos.

Permitiría también considerar como inversión, recibir trato nacional y evadir cualquier regulación a esas inversiones especulativas de capitales golondrinas de largo plazo.

Por último, sobre las compras del sector público. Pretende, también, Estados Unidos maniatar a nuestros gobiernos para que ni siquiera el sector público, el Estado de estos países, pueda hacer las compras con un interés social, con un fin de desarrollo.

Es muy simpático en la posición norteamericana cuando se dice que las compras del sector público deben evitar los monopolios oficiales y deben preferir —textualmente—, “a las empresas que tengan mayor experiencia y mayor volumen de negocios”, lo cual equivale a decir, en América Latina, que todas las compras del sector público habrá que hacerlas a empresas norteamericanas, obviamente.

El pasado 16 de abril nuestro Comandante en Jefe dijo, y cito textualmente: “...sabemos que América Latina y el Caribe pueden ser devorados, pero no podrán ser digeridos. Más tarde o más temprano, como el personaje bíblico, de una forma u otra, escaparían del vientre de la ballena. Y el pueblo cubano los esperaría desde fuera, puesto que hace rato aprendió a nadar en aguas turbias y conoce que, en tanto sus condiciones de vida no mejoren radicalmente, los pueblos del Tercer Mundo se harán cada vez más ingobernables y forzarán las soluciones necesarias.”

Y, por último, para concluir, de nuevo recordar a Martí en estas páginas iluminadoras sobre la Conferencia Monetaria de las repúblicas de América de 1890. Martí les dice a los pueblos hispanoamericanos —en aquel momento, ahora podríamos traducir, los pueblos latinoamericanos y caribeños—, en aquella coyuntura, algo que creo que lo podríamos suscribir y decirlo igual a los países que hoy tratan de ser incorporados al ALCA.

Y cito a nuestro Héroe Nacional:

“Mostrarse acomodaticio hasta la debilidad no sería el mejor modo de salvarse de los peligros a que expone en el comercio, con un pueblo pujador y desbordante, la fama de debilidad. La cordura no está en confirmar la fama de débil, sino en aprovechar la ocasión de mostrarse enérgico sin peligro. Y en esto de peligro, lo menos peligroso, cuando se elige la hora propicia y se la usa con mesura, es ser enérgico.”

Randy Alonso.- Muchas gracias, Osvaldo, y es esa misma posición, la posición que Fidel dio a conocer el 16 de abril, la que están defendiendo también allí, precisamente, en Canadá, estos miles de personas que se oponen a la anexión de nuestro continente, que se oponen al

dominio hegemónico de Estados Unidos, y que, según un cable que acaba de llegar, de Notimex, nos dice que ya esta Cumbre de las Américas fue inaugurada por los Jefes de Estado y de Gobierno de los 34 países del continente, en un ambiente enrarecido por el gas lacrimógeno lanzado por fuerzas antimotines para contener a grupos contrarios al libre comercio”, dice este cable.

“La reunión fue inaugurada con 85 minutos de retraso, provocado por los trastornos viales y el reto a la seguridad que miles de manifestantes interpusieron al gobierno canadiense y a los más de 6 000 agentes policiales desplegados para la ocasión.

“La democracia y la integración económica son las palabras claves de esta cumbre” -vean la democracia—, “afirmó el primer ministro de Canadá, Jean Chrétien, al dar el banderazo de salida a la cumbre hemisférica.”

Esto es lo que espera a nuestros pueblos, estos son los derechos humanos que defienden estos grandes paladines de la libertad y la democracia que, como Canadá y Estados Unidos, pretenden ahogar a nuestro continente.

Creo que ha sido una mesa redonda extensa; un poco más larga que lo normal, pero considero que ha sido profunda y con argumentos para nuestro pueblo en esta épica batalla que libramos.

Quiero darle las gracias a nuestro Canciller por su presencia en esta mesa redonda; al compañero Osvaldo por estas explicaciones, que creo que son de gran interés para nuestro pueblo en el momento en que se vive; al resto de los panelistas que me han acompañado en la tarde de hoy; a los invitados que hemos tenido en el estudio, y, muy en especial, a nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, que nos ha acompañado en esta histórica tarde.

Estimados televidentes y radioyentes:

Ginebra fue, sin duda, una victoria moral de la Revolución. Pírrico fue el resultado para un enemigo tan poderoso que solo comprando almas con millones, quebrando voluntades con amenazas brutales, tratando indigna e irrespetuosamente a países pequeños y haciendo el ridículo diplomático ante el mundo, pudo imponer su ejercicio anticubano en Ginebra.

Contaron allí también, por supuesto, con el apoyo de sus aliados y la actitud lacayuna de gobiernos serviles, muchos de los cuales se reúnen ahora en Quebec para, a las espaldas de sus pueblos, plegarse a los nuevos designios hegemónicos del imperio, que ahora llevan el nombre de ALCA.

¡Cínicos e inmorales aquellos que hablan de derechos humanos y reprimen violentamente en las calles de Canadá a quienes no aceptan el yugo imperial ni la anexión de sus países a Estados Unidos!

¡Infames los que, en nombre de los derechos humanos, condenan a sus pueblos a vivir en la pobreza, la hambruna y la desesperanza!

¡Qué grande es, frente a tanta ignominia, la fuerza de nuestras verdades, de nuestro ejemplo y de nuestros principios!

El compañero Fidel había sentado nuestra posición ante los parlamentarios del mundo reunidos en su 105 Conferencia en La Habana:

“Llevan cuatro décadas reclutando mercenarios. Hoy nuestro pueblo está más unido y la Revolución es más fuerte que nunca. Contra ella se estrellarán todas las conjuras, planes, conspiraciones y crímenes que cometan contra nuestra Patria.

Desenmascararemos sus maniobras, denunciaremos su perfidia y sus mentiras. No vacilaremos tampoco en acusar y desenmascarar a sus cómplices. Ninguno quedará fuera de la más justa y demoledora crítica, por encumbrado que sea; ningún interés económico o amenaza de represalia frenará la dignidad y el valor de nuestro pueblo.

Por ello, no vacilamos en afirmar que es repugnantemente cínica la conducta de los que esgrimen o se acogen a la ingenua y ridícula maniobra de utilizar como hojita de parra la condena al bloqueo, con el propósito hipócrita de compensar la infamia de acusar a Cuba por supuestas violaciones de los derechos humanos.

“Nada podrá justificar jamás la cobardía y la mentira.

“Cuba desprecia a los que así actúan, y no nos interesan los votos contra el bloqueo de aquellos que cínicamente apoyan los argumentos con los que el imperio pretende justificar sus crímenes.

“Nada pudo ni podrá vencer jamás la dignidad, la ética y el heroísmo de un pueblo que ha escrito ya una página imborrable en la historia de esta época.”

El lunes, y cuantos días sean necesarios, nuestra mesa redonda continuará desnudando las verdades de la infamia en Ginebra, la inmoralidad de sus protagonistas y la grandeza moral de nuestra victoria.

¡Seguimos en combate!

Muy buenas noches (Aplausos).